UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI

EXTENSIÓN PUJILÍ

CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

"PRÁCTICAS CORPORALES LÚDICAS EN EL DESARROLLO INTEGRAL DE LOS NIÑOS DE SEGUNDO EGB"

Proyecto de Investigación presentado previo a la obtención del Título
De Licenciados en Ciencias de la Educación Básica

Autores:
DENNIS JOSUÉ PADILLA TIGSE
ESTEBAN ORLANDO MURILLO MURILLO

Tutor:
LUIS GONZALO LÓPEZ RODRÍGUEZ PHD.

PUJILÍ - ECUADOR

AGOSTO-2026

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Nosotros, Dennis Josué Padilla Tigse y Esteban Orlando Murillo Murillo, declaramos ser autores del presente proyecto de investigación: "Prácticas corporales lúdicas en el desarrollo integral de los niños de segundo EGB", siendo PhD. Luis Gonzalo López Rodríguez tutor del presente trabajo; y eximimos expresamente a la Universidad Técnica de Cotopaxi y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Además, certificamos que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo son de nuestra exclusiva responsabilidad.

Pujilí, 14 de agosto del 2026

Dennis Josue Padilla Tigse
C.C: 010700701-5

Esteban Orlando Murillo Murillo
C.C: 050445357-2

AVAL DEL TUTOR DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

En calidad de Tutor del Trabajo de Investigación sobre el título: "Prácticas corporales lúdicas en el desarrollo integral de los niños de segundo EGB", de Dennis Josué Padilla Tigse y Esteban Orlando Murillo Murillo, de la carrera Educación Básica, considero que dicho informe investigativo cumple con los requerimientos metodológicos y aportes científico-técnicos suficientes para ser sometido a la evaluación del Tribunal de Validación de Proyecto que el Consejo Directivo de la Extensión Pujilí designe, para su correspondiente estudio y calificación.

Pujilí, 14 de agosto de 2026

PhD. Luis Gonzalo López Rodríguez
C.C.: 1801701945
TUTOR

APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE TITULACIÓN

En calidad de Tribunal de Lectores, aprueban el presente Informe de Investigación de acuerdo con las disposiciones reglamentarias emitidas por la Universidad Técnica de Cotopaxi y la Extensión Pujilí; por cuanto, los postulantes: Dennis Josué Padilla Tigse y Esteban Orlando Murillo Murillo, con el título de Proyecto de Investigación: "Prácticas corporales lúdicas en el desarrollo integral de los niños de segundo EGB", han considerado las recomendaciones emitidas oportunamente y reúnen los méritos suficientes para ser sometidos al acto de Sustentación de Proyecto.

Por lo antes expuesto, se autoriza la elaboración del CD correspondiente, según la normativa institucional.

Pujilí, 14 de agosto de 2026

Para constancia firman:

Mgs. Mayra Verónica Riera
C.C: 0502992308
PRESIDENTE DEL TRIBUNAL

Mgs. Bolívar RicardoVaca Peñeherrera
C.C: 0500867569
MIEMBRO DEL TRIBUNAL

Mgs. José Nicolas Barbosa Zapata
C.C: 0501886618
MIEMBRO DEL TRIBUNAL

AGRADECIMIENTO

Agradezco, en primera instancia, a Dios por derramar bendiciones y sabiduría sobre mi persona y mi compañero, por iluminar los momentos oscuros.
En segunda instancia, agradezco a toda mi familia por apoyarme durante todo este proceso. No he sido un miembro ejemplar, pero he tratado de mejorar. Una mención especial para mi pareja, que estuvo a mi lado en este último tramo de mi proceso académico.
Finalmente, agradezco a la Universidad Técnica de Cotopaxi, que me abrió las puertas y me brindó valiosos aprendizajes, transmitidos por sus excelentes profesionales

Murillo Murillo Esteban Orlando

Agradezco a Dios por la vida y por permitirme llegar hasta el final de este segundo paso; también agradezco a mis hermanos en Dios por ser luz y guía.
En segundo lugar, agradezco a mi familia por acompañarme en este proceso, por ayudarme, por no dejarme solo y por no soltarme de la mano de Dios, y, de manera especial, a una persona muy importante que estuvo presente a lo largo de toda mi vida.
Finalmente, agradezco a la Universidad Técnica de Cotopaxi por abrirme las puertas y a los docentes por enseñarme con vocación y alegría, y por sus consejos durante todo este trayecto, con el propósito de contribuir positivamente a la formación de nuestros futuros alumnos.

Padilla Tigse Dennis Josué

DEDICATORIA

Este proyecto de investigación lo dedico a mis padres por haberme guiado de manera correcta durante este proceso, que fue muy complicado, pero a la vez fructífero. De igual forma, lo dedico a mi hermana, porque nunca me faltó un consejo suyo para seguir adelante. Mi familia siempre fue mi motor en este proceso; hoy que esta etapa llega a su final, me encuentro infinitamente agradecido con todos aquellos que me apoyaron para que todo esto sea posible.

Murillo Murillo Esteban Orlando

El presente trabajo investigativo se lo dedico a las personas que confiaron en mí, principalmente a mi madre, por ser mi mayor motivo de inspiración y mi sustento durante todo mi trayecto profesional. También lo dedico a mis hermanos y a mis abuelitos maternos por ser mis guías, motivarme y no dejarme solo, porque siempre han sido mi apoyo y mi luz en la oscuridad.

Padilla Tigse Dennis Josué

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI
CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA
TEMA: "PRÁCTICAS CORPORALES LÚDICAS EN EL DESARROLLO INTEGRAL DE LOS NIÑOS DE SEGUNDO EGB"

Autores:
DENNIS JOSUÉ PADILLA TIGSE
ESTEBAN ORLANDO MURILLO MURILLO

RESUMEN

El proyecto tuvo como objetivo analizar la incidencia de las prácticas corporales lúdicas en el desarrollo integral de los niños de segundo año de Educación General Básica de la Escuela Ludoteca de Latacunga. La investigación tuvo enfoque mixto, alcance descriptivo y diseño no experimental, de campo y transversal. Participaron 11 niños y un docente de Educación Física. Las técnicas empleadas fueron la encuesta asistida y la entrevista semiestructurada. Como instrumentos, se utilizó con los estudiantes un cuestionario estructurado de diez ítems con las opciones Siempre, A veces y Nunca y, con el docente, una guía de entrevista semiestructurada de diez preguntas, procesada mediante una matriz de información y una red semántica. Los resultados mostraron respuestas favorables en participación con movimiento (81,82 %), orientación docente (90,91 %), comunicación verbal y corporal (90,91 %) y solicitud de ayuda (81,82 %). Se observó mayor variación en el respeto de espacios, materiales y turnos, así como en la atención y comprensión de consignas. La entrevista indicó que el docente adapta las actividades a la edad, la dificultad y las necesidades del grupo. El análisis conjunto de ambos instrumentos permitió contrastar las percepciones infantiles con la experiencia docente y reconocer fortalezas y aspectos que requieren seguimiento pedagógico. Como aporte, el estudio ofrece información contextualizada para orientar la planificación de actividades lúdicas corporales acordes con segundo EGB, sin generalizar los hallazgos más allá de la población investigada. Se concluyó que las prácticas corporales lúdicas se relacionan descriptivamente con el desarrollo integral y adquieren mayor valor formativo cuando se planifican con acompañamiento, seguridad, inclusión y adecuación a las características de los niños.

Palabras clave: prácticas corporales lúdicas; desarrollo integral; Educación Física; motricidad; aprendizaje lúdico.

TECHNICAL UNIVERSITY OF COTOPAXI
BASIC EDUCATION PROGRAM
TOPIC: "PLAYFUL BODY PRACTICES IN THE COMPREHENSIVE DEVELOPMENT OF SECOND-GRADE EGB CHILDREN"

Authors:
DENNIS JOSUÉ PADILLA TIGSE
ESTEBAN ORLANDO MURILLO MURILLO

ABSTRACT

This research project analyzed the incidence of playful body practices on the comprehensive development of second-year Basic General Education children at Escuela Ludoteca de Latacunga, with the purpose of understanding their relationship with physical, cognitive, socio-affective, communicative, and expressive dimensions. The study used a mixed-methods approach, a descriptive scope, and a non-experimental, field-based, cross-sectional design. Participants were 11 children and one Physical Education teacher. The students completed, with assistance, a ten-item structured questionnaire using three response options: Always, Sometimes, and Never; the teacher participated in a ten-question semi-structured interview, processed through an information matrix and a semantic network. Results showed favorable responses for participation in movement-based activities (81.82%), teacher guidance (90.91%), verbal and bodily communication (90.91%), and asking for help (81.82%). Greater variation was found in respecting spaces, materials, and turns, as well as in attention to and understanding of instructions. The interview showed that the teacher adapts activities to the children's age, difficulty level, and group needs, and identifies progress when practice is sustained. The combined analysis of both instruments made it possible to contrast the children's perceptions with the teacher's experience and to identify strengths and aspects requiring pedagogical follow-up. As a contribution, the study provides contextualized information to guide the planning of playful body activities appropriate for second-year Basic General Education, without generalizing the findings beyond the population investigated. It was concluded that playful body practices are descriptively related to the comprehensive development of the group studied and acquire greater educational value when they are planned with teacher guidance, safety, inclusion, and adaptation to children's characteristics.

Keywords: playful body practices; comprehensive development; Physical Education; motor skills; play-based learning.

ÍNDICE GENERAL

PORTADA ..... **Error! Bookmark not defined.**
DECLARACIÓN DE AUTORÍA ii
AVAL DEL TUTOR DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN iii
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE TITULACIÓN iv
AGRADECIMIENTO iv
DEDICATORIA vi
RESUMEN vii
ABSTRACT viii
ÍNDICE DE TABLAS xi
ÍNDICE DE FIGURAS xii
1. INFORMACIÓN GENERAL 1
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA 2
2.1. Contextualización del problema 2
2.2. Justificación del proyecto 4
2.3. Objetivos 5
2.3.1. Objetivo general 5
2.3.2. Objetivos específicos 5
2.4. Actividades y sistema de tareas 6
3. MARCO TEÓRICO 7
3.1. Antecedentes investigativos 7
3.2. Enfoque pedagógico constructivista 8
3.3. Fundamentación teórica 10
3.3.1. Prácticas corporales lúdicas 10
3.3.1.1. Definición de prácticas corporales lúdicas 11
3.3.1.2. Características de las prácticas corporales lúdicas 12
3.3.1.3. Tipos de prácticas corporales lúdicas 13
3.3.1.4. Importancia de las prácticas corporales lúdicas 16
3.3.1.5. Rol del docente en las prácticas corporales lúdicas 17
3.3.1.6. Actividades recreativas y expresión corporal 18
3.3.1.7. Planificación, seguridad e inclusión en las prácticas corporales lúdicas 19
3.3.2. Desarrollo integral de los niños 20
3.3.2.1. Definición de desarrollo integral infantil 21
3.3.2.2. Desarrollo físico y motriz 21
3.3.2.3. Desarrollo cognitivo 23
3.3.2.4. Desarrollo socioafectivo 24
3.3.2.5. Desarrollo comunicativo y expresivo 25
3.3.2.6. Desarrollo integral en segundo EGB 26
3.3.3. Relación entre las prácticas corporales lúdicas y el desarrollo integral 27
3.3.3.1. Indicadores observables de la relación entre variables 28
3.4. Preguntas científicas 29
4. MARCO METODOLÓGICO 29
4.1. Paradigma pragmático 29
4.2. Enfoque mixto 29
4.3. Alcance de la investigación 30
4.4. Diseño de la investigación 30
4.5. Tipo de investigación 30
4.6. Métodos 30
4.7. Técnicas e instrumentos de recolección de información 31
4.7.1. Encuesta asistida dirigida a los niños 31
4.7.2. Cuestionario estructurado con escala tipo Likert de tres opciones 31
4.7.3. Entrevista semiestructurada dirigida al docente 32

4.7.4. Guía de entrevista semiestructurada 32
4.7.5. Validación del cuestionario mediante juicio de expertos 32
4.8. Población 32
4.9. Recopilación y procesamiento de información 33
4.10. Análisis e interpretación de la información 33
5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN 33
5.1. Resultados de la entrevista aplicada al docente 35
5.1.1. Interpretación de los datos de la entrevista 42
5.2. Tabulación de datos del cuestionario aplicado a los niños 43
5.3. Síntesis general de resultados 53
6. CONCLUSIONES 54
7. RECOMENDACIONES 55
8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 56
9. ANEXOS ..... **Error! Bookmark not defined.**
9.1. Anexo 1. Cuestionario estructurado dirigido a los niños ..... **Error! Bookmark not defined.**
9.2. Anexo 2. Guía de entrevista semiestructurada al docente ..... **Error! Bookmark not defined.**
9.3. Anexo 3. Validación del cuestionario mediante juicio de expertos .... **Error! Bookmark not defined.**
9.4. Anexo 4. Matriz de operacionalización de variables ..... **Error! Bookmark not defined.**
9.4.1. Operacionalización de variables para el cuestionario dirigido a los niños ..... **Error! Bookmark not defined.**
9.4.2. Operacionalización de variables para la guía de entrevista al docente ..... **Error! Bookmark not defined.**

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 6. Matriz de procesamiento de información de la entrevista aplicada al docente. 35
Tabla 7. Distribución de respuestas de la pregunta 1. 43
Tabla 8. Distribución de respuestas de la pregunta 2. 44
Tabla 9. Distribución de respuestas de la pregunta 3. 45
Tabla 10. Distribución de respuestas de la pregunta 4. 46
Tabla 11. Distribución de respuestas de la pregunta 5. 47
Tabla 12. Distribución de respuestas de la pregunta 6. 48
Tabla 13. Distribución de respuestas de la pregunta 7. 49
Tabla 14. Distribución de respuestas de la pregunta 8. 50
Tabla 15. Distribución de respuestas de la pregunta 9. 51
Tabla 16. Distribución de respuestas de la pregunta 10. 52

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Red semántica de los resultados de la entrevista aplicada al docente. 41
Figura 2. Representación gráfica de la pregunta 1. 43
Figura 3. Representación gráfica de la pregunta 2. 44
Figura 4. Representación gráfica de la pregunta 3. 45
Figura 5. Representación gráfica de la pregunta 4. 46
Figura 6. Representación gráfica de la pregunta 5. 47
Figura 7. Representación gráfica de la pregunta 6. 48
Figura 8. Representación gráfica de la pregunta 7. 49
Figura 9. Representación gráfica de la pregunta 8. 50
Figura 10. Representación gráfica de la pregunta 9. 51
Figura 11. Representación gráfica de la pregunta 10. 52

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1. INFORMACIÓN GENERAL

Título del proyecto: Prácticas corporales lúdicas en el desarrollo integral de los niños de segundo EGB.

Fecha de inicio: 20 de abril de 2026

Fecha de finalización: 3 de agosto de 2026

Lugar de ejecución: Barrio Locoa; parroquia Eloy Alfaro; cantón Latacunga; provincia Cotopaxi; Zona 3; institución: Escuela Ludoteca de Latacunga.

Extensión universitaria que auspicia: Extensión Pujilí.

Carrera que auspicia: Educación Básica.

Proyecto de investigación vinculado: No aplica.

Equipo de trabajo: Tutor: PhD. Luis Gonzalo López Rodríguez. Investigadores: Dennis Josué Padilla Tigse y Esteban Orlando Murillo Murillo.

Área de conocimiento: Educación; Educación Física; desarrollo integral infantil.

Línea de investigación: Educación, comunicación y diseño para el desarrollo humano y social.

Sublínea de investigación de la Extensión: Prácticas pedagógicas, didácticas, curriculares e inclusivas en las áreas del conocimiento.

Población de estudio: 11 niños de segundo año de Educación General Básica y 1 docente de Educación Física.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. Contextualización del problema

Para comprender el problema de investigación de manera ordenada, la contextualización se estructura en tres niveles: macro, meso y micro. El nivel macro presenta el panorama internacional relacionado con el juego, la actividad física y el desarrollo integral infantil; el nivel meso revisa las orientaciones del contexto educativo ecuatoriano; y el nivel micro delimita la situación de la Escuela Ludoteca de Latacunga y del grupo de segundo año de EGB. Esta organización permite avanzar desde una visión general del fenómeno hasta las condiciones específicas en las que se desarrolló el estudio.

En el ámbito internacional, la formación integral durante la infancia demanda experiencias educativas que articulen movimiento, juego, interacción y aprendizaje. Las prácticas corporales lúdicas adquieren relevancia porque el niño utiliza el cuerpo para explorar el espacio, expresar emociones, resolver situaciones sencillas y relacionarse con otras personas. Guío Gutiérrez (2022) señala que el juego constituye un "escenario ideal para la formación de competencias" (p. 1119). En consecuencia, la lúdica corporal puede comprenderse como una oportunidad pedagógica vinculada con dimensiones físicas, cognitivas, sociales, afectivas y comunicativas.

A escala global, las investigaciones recientes coinciden en que las experiencias motrices planificadas y orientadas ofrecen mejores condiciones para consolidar habilidades fundamentales que las actividades desarrolladas sin una guía pedagógica clara. La práctica pedagógica reflexiva requiere "una vinculación entre el pensar y el hacer" (Watts Fernández et al., 2022, p. 290). El problema aparece cuando el juego se aplica de manera improvisada, con consignas confusas o sin criterios de seguridad, inclusión y seguimiento, porque la participación corporal por sí sola no garantiza un aporte integral al desarrollo infantil.

En el contexto ecuatoriano, la Educación Física forma parte de la formación integral y debe contribuir al desarrollo de capacidades corporales, comunicativas y socioemocionales desde los primeros años de escolaridad. El Currículo priorizado para Educación General Básica, Subnivel Elemental, señala que esta priorización "se centra en el desarrollo de las competencias claves para fortalecer y dar continuidad a los aprendizajes de todo el estudiantado" (Ministerio de Educación del Ecuador, 2021, p. 7). Esta orientación exige flexibilidad pedagógica y actividades acordes con las

características del estudiantado. En consecuencia, las prácticas corporales lúdicas requieren objetivos definidos, reglas comprensibles, materiales seguros y oportunidades de participación ajustadas a la edad de los niños.

En las instituciones educativas del país y, de manera particular, en los contextos escolares de la Zona 3 y la provincia de Cotopaxi, esta orientación supone superar una visión de la Educación Física limitada al gasto de energía o al entretenimiento. Las rondas, los circuitos motrices, los juegos cooperativos, los desplazamientos y las actividades de expresión corporal pueden fortalecer coordinación, equilibrio, orientación espacial, atención, convivencia y autonomía cuando se articulan con una intención pedagógica. Sin embargo, si no se analiza cómo se explican las consignas, cómo se respetan los turnos, cómo se acompaña a quienes presentan inseguridad y cómo se retroalimenta el desempeño, resulta difícil determinar el aporte real de estas experiencias al desarrollo integral.

En la Escuela Ludoteca de Latacunga en el periodo escolar 2025-2026, ubicada en el barrio Locoa, parroquia Eloy Alfaro, cantón Latacunga, la investigación se delimitó a 11 niños de segundo año de Educación General Básica y a un docente de Educación Física.

Dentro de este escenario institucional, se consideró necesario profundizar en la manera en que se organizan las prácticas corporales lúdicas. Un juego de rondas, un circuito de equilibrio, una dinámica de desplazamientos o una actividad en parejas puede convertirse en una experiencia formativa cuando el docente plantea consignas claras, demuestra la acción, adapta los retos, cuida la seguridad, promueve la cooperación y observa el desempeño infantil. Cuando estos elementos no se integran de forma intencionada, la actividad puede mantenerse en el plano recreativo y desaprovechar posibilidades relacionadas con el desarrollo físico, cognitivo, socioafectivo, comunicativo y expresivo.

El problema investigativo se centra, por tanto, en la necesidad de contar con información sistematizada que permita describir cómo se aplican estas prácticas y de qué manera se relacionan con las distintas dimensiones del desarrollo integral en el grupo estudiado. Para atender esta necesidad, se consideraron aspectos como la participación con movimiento, la comprensión de reglas, el respeto de turnos, la orientación docente, la seguridad motriz, la atención a consignas, la cooperación, la expresión corporal, la

comunicación y la solicitud de ayuda. Estos elementos permiten pasar de una apreciación general del juego a un análisis pedagógico vinculado con conductas y percepciones concretas.

Formulación del problema

¿Cómo inciden las prácticas corporales lúdicas en el desarrollo integral de los niños de segundo año de Educación General Básica de la Escuela Ludoteca de Latacunga?

2.2. Justificación del proyecto

El proyecto es pertinente porque responde a una necesidad formativa propia de los primeros años escolares: favorecer el desarrollo integral mediante experiencias de juego y movimiento con intencionalidad pedagógica. En segundo año de EGB, actividades como los juegos de equilibrio, los circuitos motrices, las rondas, los desplazamientos variados y las dinámicas cooperativas ofrecen oportunidades para fortalecer la coordinación, la participación, la convivencia, la expresión corporal, la autonomía y la comunicación.

En lo teórico, el estudio se apoya en investigaciones recientes que permiten comprender el juego corporal como una experiencia de aprendizaje activa, social e intencionada. Arufe Giráldez et al. (2021) estudian programas de Educación Física vinculados con el "desarrollo motor, cognitivo, social, afectivo-emocional y salud" (p. 449). De manera complementaria, la actividad lúdica puede involucrar "habilidades manipulativas y locomotoras" (Mera Massri et al., 2022, p. 719).

En lo práctico, la información obtenida orienta al docente en la organización de actividades corporales lúdicas más intencionadas y cercanas a las necesidades del grupo. Los beneficiarios directos son los 11 niños de segundo año de EGB y el docente de Educación Física de la Escuela Ludoteca de Latacunga. De manera indirecta, la institución, las familias y la comunidad escolar cuentan con datos útiles para fortalecer el trabajo pedagógico desde el juego y el movimiento.

En el plano metodológico, el aporte del trabajo consiste en organizar variables, dimensiones, indicadores e ítems que pueden registrarse y medirse. El cuestionario estructurado aplicado a los niños permitió conocer su percepción sobre la participación, la comprensión de reglas, el respeto de turnos, la orientación docente, la seguridad motriz, la atención, la cooperación, la comunicación y la solicitud de ayuda durante las prácticas lúdicas. La entrevista semiestructurada al docente complementó estos datos con

información sobre las actividades utilizadas, la organización de la clase, la evaluación y las dificultades observadas.

Finalmente, la investigación fue viable porque se desarrolló con una población pequeña, accesible y directamente vinculada con el problema de estudio. No se aplicó una propuesta experimental ni se manipularon variables; el trabajo se centró en observar, registrar y describir información mediante instrumentos estructurados. Esta delimitación permitió interpretar los datos sin generalizar más allá del grupo investigado.

2.3. Objetivos

2.3.1. Objetivo general

Analizar la incidencia de las prácticas corporales lúdicas en el desarrollo integral de los niños de segundo año de EGB de la Escuela Ludoteca de Latacunga, para comprender cómo se relacionan estas prácticas con las dimensiones física, cognitiva, socioafectiva, comunicativa y expresiva del desarrollo infantil.

2.3.2. Objetivos específicos

- Fundamentar teóricamente los aspectos relacionados con las prácticas corporales lúdicas y el desarrollo integral infantil mediante la revisión de fuentes bibliográficas actuales y pertinentes.
- Diagnosticar el nivel de aplicación de prácticas corporales lúdicas en los niños de segundo año de EGB de la Escuela Ludoteca de Latacunga mediante un instrumento estructurado.
- Determinar la relación entre las prácticas corporales lúdicas y las dimensiones del desarrollo integral de los niños de segundo año de EGB.

2.4. Actividades y sistema de tareas

Objetivos específicos	Actividades / tareas	Resultado esperado	Evidencias
Fundamentar teóricamente los aspectos relacionados con las prácticas corporales lúdicas y el desarrollo integral infantil mediante la revisión de fuentes bibliográficas actuales y pertinentes.	Revisión de artículos científicos, documentos oficiales y literatura metodológica reciente; elaboración de fichas de lectura; organización del marco teórico por variables, dimensiones e indicadores; registro de citas y referencias en formato APA 7.	Base teórica amplia, actualizada y coherente con las dos variables del estudio.	Fichas bibliográficas, registro de fuentes y marco teórico fundamentado.
Diagnosticar el nivel de aplicación de prácticas corporales lúdicas en los niños de segundo año de EGB de la Escuela Ludoteca de Latacunga mediante un instrumento estructurado.	Delimitación de los indicadores vinculados con el segundo objetivo; revisión del lenguaje de los 10 ítems para segundo EGB; validación del cuestionario mediante juicio de expertos; aplicación asistida a los 11 niños con lectura oral de cada ítem, sin inducir respuestas; registro de la opción seleccionada y organización de frecuencias y porcentajes.	Información diagnóstica organizada sobre la aplicación de las prácticas corporales lúdicas en el grupo estudiado.	Cuestionario aplicado, fichas de validación por juicio de expertos, matriz de correspondencia entre variables e instrumentos y matriz de frecuencias.
Determinar la relación entre las prácticas corporales lúdicas y las dimensiones del desarrollo integral de los niños de segundo año de EGB.	Codificación y tabulación de las respuestas mediante frecuencias y porcentajes; aplicación y organización temática de la entrevista semiestructurada al docente; contraste entre las tendencias del cuestionario y la información aportada por el docente; análisis descriptivo de la relación entre las prácticas corporales lúdicas y las dimensiones del desarrollo integral; elaboración de tablas, figuras e interpretaciones.	Relación descriptiva identificada entre las prácticas corporales lúdicas y las dimensiones del desarrollo integral.	Tablas de frecuencia, figuras, interpretaciones y matriz de procesamiento de la entrevista.

3. MARCO TEÓRICO

3.1. Antecedentes investigativos

El estudio de las prácticas corporales lúdicas se sostiene en investigaciones recientes que abordan el juego, la actividad física escolar, la competencia motriz y el desarrollo integral durante la infancia. Para presentar los antecedentes de forma sistemática, en cada investigación se considera el autor y año, el tipo de estudio, el contexto o alcance en el que se desarrolló, sus principales hallazgos y la conclusión que aporta al presente proyecto. Esta organización permite relacionar la evidencia previa con las dos variables: prácticas corporales lúdicas y desarrollo integral de los niños.

En primer lugar, Guío Gutiérrez (2022), en la revista Retos, desarrolló una investigación cualitativa con la investigación-acción como método, orientada a detectar, diseñar y documentar juegos motores con intencionalidad educativa. Entre sus resultados establece que "el juego provee un escenario ideal para la formación de competencias" (p. 1119). Este antecedente permite comprender que las prácticas corporales lúdicas requieren intención pedagógica y no solo movimiento espontáneo.

En este sentido, Yáñez-Sepúlveda et al. (2023), en la revista Retos, realizaron un estudio cuasiexperimental con 42 estudiantes de 6 y 7 años durante cuatro semanas. La investigación analizó el uso de "juegos didácticos en las clases de Educación Física" (p. 237) y reportó efectos favorables en el aprendizaje transversal trabajado. Este resultado respalda el análisis del juego como estrategia educativa dentro del contexto escolar.

Asimismo, Mera Massri et al. (2022), en la revista Retos, analizaron los efectos de un programa de estimulación motriz basado en actividades lúdicas aplicado durante ocho semanas. El estudio evaluó "habilidades manipulativas y locomotoras" (p. 719) y encontró mejoras significativas después de la intervención. Este antecedente sustenta la importancia de observar participación, coordinación, equilibrio y seguridad corporal en actividades lúdicas planificadas.

En concordancia con lo anterior, Concha-Cisternas et al. (2023), en la revista Retos, desarrollaron un estudio experimental con escolares para analizar los efectos de un "juego motor estructurado" (p. 435) sobre la autoeficacia motriz y componentes de la condición física. Los resultados respaldan el valor de metodologías lúdicas organizadas. Este antecedente se relaciona con la necesidad de analizar las condiciones reales de la Escuela Ludoteca de Latacunga.

De igual manera, Bernate y Fonseca (2022), en la revista Retos, realizaron una revisión documental sobre corporeidad, motricidad y desarrollo. Como conclusión sostienen que la formación corporal resulta “fundamental para un desarrollo integral” (p. 634). Este aporte permite relacionar la organización intencionada del movimiento con el desarrollo físico y las demás dimensiones de la formación infantil.

A su vez, Cano-Moya et al. (2023), en la revista Retos, desarrollaron una investigación cualitativa centrada en la construcción de habilidades sociales mediante el juego. Los autores consideran el juego “un mediador didáctico por excelencia” (p. 261). Este antecedente refuerza la necesidad de reglas comprensibles, interacción entre pares y acompañamiento docente dentro de las experiencias lúdicas.

Finalmente, Canosa Pasantes et al. (2024), en la revista Retos, realizaron una revisión sistemática sobre experiencias de movilidad y actividad física en contextos educativos. Entre las habilidades motrices básicas mencionan “locomoción, control de objetos y equilibrio” (p. 78). Este hallazgo justifica analizar la frecuencia, variedad y orientación de las prácticas corporales en segundo EGB.

En conjunto, los antecedentes permiten afirmar que el juego corporal tiene valor educativo cuando se planifica, se acompaña y se evalúa. La literatura reciente no recomienda sustituir la intención pedagógica por actividades improvisadas; más bien sugiere que el disfrute y el movimiento deben integrarse con objetivos de aprendizaje, seguridad, inclusión y seguimiento del desarrollo infantil. Por ello, el marco teórico se organiza en función de las dos variables del proyecto y no como una recopilación aislada de conceptos.

3.2. Enfoque pedagógico constructivista

El enfoque pedagógico que sustenta esta investigación es el constructivista. Desde esta perspectiva, el niño participa activamente en la construcción de sus aprendizajes mediante la acción, la exploración y la interacción con el entorno. En las prácticas corporales lúdicas, el aprendizaje se produce cuando el estudiante prueba movimientos, comprende reglas, resuelve dificultades, coopera y ajusta sus acciones a partir de la experiencia.

En Educación Física, el constructivismo permite comprender el juego corporal como una situación de aprendizaje y no únicamente como recreación. El niño no recibe de forma pasiva una explicación verbal; observa, imita, experimenta, compara, corrige y

vuelve a intentar. La interacción con los compañeros constituye una condición del aprendizaje porque ofrece oportunidades para comunicar, cooperar, respetar turnos y construir respuestas compartidas dentro de la actividad.

En este sentido, Guío Gutiérrez (2022) sostiene que el juego puede constituirse en un espacio para la "formación de competencias" (p. 1119). Este planteamiento es coherente con el enfoque constructivista adoptado, pues sitúa al estudiante como participante activo y al docente como mediador que organiza experiencias, formula consignas y acompaña la reflexión a partir de lo vivido corporalmente.

Dentro de este enfoque, la mediación docente debe garantizar condiciones de inclusión y participación. La literatura especializada analiza expresamente la relación entre "inclusión y atención a la diversidad" (Fernández & Camargo, 2021, p. 555). Esta afirmación respalda la necesidad de graduar la dificultad, adaptar materiales y reglas, demostrar los movimientos y brindar apoyo a quienes presentan inseguridad motriz, sin sustituir su participación activa.

El currículo ecuatoriano también respalda una formación orientada al "desarrollo de las competencias claves" (Ministerio de Educación del Ecuador, 2021, p. 7). En este proyecto, dicha orientación se articula con el constructivismo al considerar que el movimiento, el juego, la comunicación y la cooperación pueden convertirse en experiencias mediante las cuales el niño construye aprendizajes vinculados con su desarrollo integral.

Asimismo, la adopción de un único enfoque pedagógico no implica limitar el análisis a una sola dimensión del desarrollo. El constructivismo funciona como fundamento pedagógico, mientras que los aspectos motrices, cognitivos, socioafectivos, comunicativos y expresivos se consideran dimensiones de las variables estudiadas. Esta precisión mantiene la coherencia entre el marco teórico, el problema, los objetivos y los instrumentos aplicados.

En consecuencia, el docente se comprende como mediador, el juego como recurso pedagógico y el cuerpo como medio de aprendizaje. Las prácticas corporales lúdicas se analizan a partir de experiencias intencionadas en las que los niños actúan, se comunican, cooperan y resuelven situaciones concretas. Esta base sustenta la selección de dimensiones e indicadores utilizados para estudiar las prácticas corporales lúdicas y el desarrollo integral.

3.3. Fundamentación teórica

En este apartado, la fundamentación teórica se organiza a partir de las dos variables del tema de investigación. La primera corresponde a las prácticas corporales lúdicas, entendidas como experiencias de movimiento, juego, expresión e interacción social mediadas pedagógicamente. La segunda corresponde al desarrollo integral de los niños, comprendido como un proceso que articula dimensiones físicas, cognitivas, socioafectivas, comunicativas y expresivas. Esta organización permite que el marco teórico responda directamente al título, al problema, a los objetivos y a la correspondencia entre variables e instrumentos.

Para evitar una lectura fragmentada, cada variable se desarrolla desde sus conceptos, características, tipos, importancia, rol docente, actividades y relación con el contexto escolar. Además, se incorporan aportes recientes de investigaciones y documentos oficiales publicados entre 2021 y 2025. El propósito no es llenar el documento con citas, sino sostener las ideas centrales con fuentes pertinentes y actuales, manteniendo un lenguaje académico claro y coherente con el nivel de un proyecto de investigación.

3.3.1. Prácticas corporales lúdicas

Las prácticas corporales lúdicas constituyen la variable independiente del estudio porque representan el conjunto de experiencias pedagógicas que se observan dentro de la clase de Educación Física. Estas prácticas incluyen juegos motores, rondas, circuitos, actividades cooperativas, dinámicas de equilibrio, desplazamientos variados, imitación, expresión corporal y uso de objetos. Su rasgo común es que integran movimiento y juego con una intención formativa.

A su vez, no toda actividad física realizada por niños puede considerarse práctica corporal lúdica en sentido pedagógico. Para que lo sea, debe existir una organización mínima: objetivo, consigna, espacio delimitado, regla comprensible, tiempo adecuado, participación de todos y acompañamiento docente. Cuando estos elementos se descuidan, el juego puede mantenerse como entretenimiento, pero pierde parte de su valor educativo. En este proyecto, la observación no se centra solo en la presencia del juego, sino en la forma en que este se aplica y se relaciona con el desarrollo infantil.

3.3.1.1. Definición de prácticas corporales lúdicas

Las prácticas corporales lúdicas pueden definirse como actividades educativas en las que el niño utiliza su cuerpo para jugar, comunicarse, explorar el espacio, resolver situaciones sencillas y relacionarse con sus compañeros. A diferencia de una actividad motriz aislada, integran el componente lúdico con una finalidad pedagógica. En ellas, el cuerpo no solo ejecuta movimientos; también expresa emociones, interpreta reglas, responde a consignas y participa en una experiencia compartida.

De igual manera, el término prácticas corporales permite reconocer que el movimiento tiene una dimensión cultural, social y educativa. Los niños aprenden a moverse de acuerdo con reglas, espacios, objetos y relaciones que la escuela organiza. En una ronda, por ejemplo, no solo se camina en círculo; se escucha una canción, se espera el turno, se coordina con otros y se respeta una secuencia. En un circuito motriz, no solo se superan obstáculos; se organiza el cuerpo, se calcula distancia, se controla el equilibrio y se gana confianza.

El componente lúdico aporta disfrute, curiosidad, imaginación y motivación. Yáñez-Sepúlveda et al. (2023) estudian el empleo de "juegos didácticos en las clases de Educación Física" (p. 237). Esta idea permite ubicar las prácticas corporales lúdicas como una estrategia que no separa el aprendizaje del disfrute, sino que los une mediante actividades corporales con sentido.

En segundo EGB, la definición debe ajustarse a la edad de los niños. Las actividades no pueden ser largas, complejas o excesivamente competitivas, porque a esta edad se requiere claridad, seguridad y progresión. Por ello, una práctica corporal lúdica adecuada debe proponer retos breves, reglas sencillas, materiales seguros y oportunidades para que todos participen sin miedo al error.

En el presente proyecto, las prácticas corporales lúdicas se analizan desde cuatro dimensiones: motriz, lúdica, social y expresiva. La dimensión motriz observa participación, coordinación y equilibrio; la lúdica atiende reglas, disfrute y sentido del juego; la social registra cooperación y respeto; y la expresiva considera gestos, movimientos, emociones y comunicación corporal. Estas dimensiones permiten convertir la definición teórica en indicadores observables.

3.3.1.2. Características de las prácticas corporales lúdicas

Las prácticas corporales lúdicas presentan varias características que las diferencian de una simple recreación. En primer lugar, son activas, porque requieren que el niño se involucre corporalmente. El aprendizaje ocurre mientras corre, salta, gira, lanza, equilibra, imita o se desplaza. Este carácter activo favorece la exploración del cuerpo y del espacio, especialmente en niños que todavía consolidan habilidades motrices básicas.

También son significativas cuando se conectan con la edad, los intereses y las posibilidades del grupo. Un juego corporal funciona mejor si el niño comprende lo que debe hacer y reconoce algún sentido en la actividad. La consigna no necesita ser extensa; debe ser clara, concreta y acompañada de demostración. Esta condición es indispensable en segundo EGB, donde la comprensión de reglas aún se encuentra en proceso de consolidación.

La interacción social constituye otro rasgo de estas prácticas. La mayoría de actividades corporales lúdicas exige mirar al compañero, coordinar acciones, respetar turnos, aceptar normas y resolver pequeños desacuerdos. En este sentido, el juego es considerado "un mediador didáctico por excelencia" (Cano-Moya et al., 2023, p. 261). Esta afirmación permite comprender que la interacción con los compañeros no es un elemento accesorio, sino una condición que favorece participación y convivencia durante la actividad. Por eso, en el aula de Educación Física, el juego puede convertirse en un laboratorio cotidiano de convivencia.

Asimismo, la inclusión se hace visible cuando ofrecen posibilidades de participación para todos. Fernández y Camargo (2021) analizan la relación entre "inclusión y atención a la diversidad" (p. 555). En la práctica, esta referencia confirma que la inclusión forma parte de la calidad de la experiencia y exige que el docente adapte materiales, reglas, distancias, tiempos y formas de agrupamiento para que los niños con mayor dificultad motriz, timidez o inseguridad también puedan participar. La inclusión no consiste en bajar la exigencia, sino en ajustar el camino para que todos puedan avanzar.

La progresión también es necesaria. Una actividad corporal lúdica debe aumentar su dificultad de manera gradual. No se inicia con retos complejos si los niños aún no controlan el equilibrio, la coordinación o la orientación espacial. La progresión permite observar avances, prevenir accidentes y fortalecer la confianza. En esta lógica, el docente

puede iniciar con desplazamientos libres, continuar con trayectorias guiadas y luego incorporar obstáculos o reglas de cooperación.

Finalmente, estas prácticas, además, pueden evaluarse mediante indicadores claros. Aunque el juego conserva un componente espontáneo, la investigación educativa necesita conductas y percepciones identificables. La participación, la coordinación, el equilibrio, el respeto de reglas, la cooperación, la expresión corporal, la autonomía y la atención a consignas pueden registrarse con instrumentos estructurados. Así, la lúdica mantiene su naturaleza y, al mismo tiempo, se convierte en objeto de análisis pedagógico.

3.3.1.3. Tipos de prácticas corporales lúdicas

Los tipos de prácticas corporales lúdicas pueden organizarse según la finalidad pedagógica que cumplen. Los juegos motores son aquellos que priorizan desplazamientos, saltos, carreras, cambios de dirección, equilibrio, coordinación y control corporal. En segundo EGB, estos juegos ayudan a que el niño reconozca sus posibilidades de movimiento y gane seguridad al desplazarse en diferentes direcciones.

En este sentido, las habilidades motrices básicas comprenden “locomoción, control de objetos y equilibrio” (Canosa Pasantes et al., 2024, p. 78). Esta clasificación permite ordenar los juegos motores según la acción corporal predominante y sustenta la distinción entre locomoción, manipulación y equilibrio utilizada en este apartado.

Juegos de locomoción

Los juegos de locomoción comprenden actividades en las que el niño desplaza su cuerpo de un lugar a otro mediante acciones como caminar, correr o saltar. Estas experiencias son importantes durante los primeros años escolares porque permiten fortalecer el control corporal, la orientación espacial y la seguridad durante el movimiento. Caiza López et al. (2022) incluyen entre estas habilidades “caminar, correr, saltar, trepar y rolar” (p. 3377). En segundo año de EGB, estas habilidades pueden desarrollarse mediante juegos de persecución, recorridos, carreras cortas y circuitos adaptados a las características y posibilidades de los estudiantes.

De manera complementaria, Caiza López et al. (2022) plantean una metodología orientada a “mejorar las habilidades motrices básicas de locomoción” (p. 3376). En los juegos de locomoción, esta perspectiva permite comprender que caminar, correr y saltar

pueden trabajarse mediante recorridos y retos graduales, ajustados a la edad y a la seguridad de los estudiantes.

Juegos de manipulación

Los juegos de manipulación implican el uso y control de objetos durante la actividad corporal, por ejemplo, pelotas, aros u otros materiales apropiados para la edad. Estas acciones permiten que los niños relacionen el movimiento de su cuerpo con la trayectoria, dirección y ubicación de diferentes objetos. Mera Massri et al. (2022) evalúan "habilidades manipulativas y locomotoras" (p. 719). Por ello, actividades como lanzar, recibir, rodar o transportar una pelota pueden incorporarse de forma lúdica para favorecer el dominio corporal y la participación activa de los niños.

Juegos de equilibrio

Por otra parte, los juegos de equilibrio requieren que el niño conserve o recupere la estabilidad de su cuerpo mientras permanece en una posición o realiza determinados desplazamientos. Estas actividades pueden desarrollarse caminando sobre líneas, manteniendo posiciones corporales, realizando cambios de dirección o superando recorridos sencillos. Canosa Pasantes et al. (2024) incluyen entre las habilidades motrices básicas la "locomoción, control de objetos y equilibrio" (p. 78). En el contexto de segundo EGB, los juegos de equilibrio deben presentar dificultades progresivas y desarrollarse en espacios seguros para fortalecer la confianza y el control corporal del estudiante.

De manera complementaria, los juegos cooperativos buscan que los niños alcancen una meta común. A diferencia de los juegos centrados únicamente en ganar o perder, la cooperación exige ayuda mutua, comunicación, respeto de turnos y coordinación grupal. Este tipo de práctica es valioso para el desarrollo socioafectivo porque permite trabajar empatía, confianza y responsabilidad compartida. Un ejemplo sencillo puede ser trasladar una pelota entre dos compañeros sin que caiga o completar un circuito donde todos dependan del apoyo del grupo.

Asimismo, las rondas y juegos rítmicos integran movimiento, música, lenguaje y coordinación. Son apropiados para segundo EGB porque combinan secuencias sencillas con expresión corporal. Además, permiten observar memoria, atención, ritmo, comunicación y participación. Cuando el docente acompaña la ronda con preguntas o

variaciones, la actividad se convierte en una experiencia que une lo motriz con lo cognitivo y comunicativo.

En esta misma linea, los circuitos lúdicos organizan estaciones de movimiento. Pueden incluir caminar sobre una línea, saltar dentro de aros, lanzar una pelota, pasar por debajo de una cuerda, mantener el equilibrio o imitar animales. Su valor está en la variedad y en la progresión de retos. Chui Betancur et al. (2024) destacan las "actividades lúdicas para el desarrollo psicomotriz" (p. 753), lo que respalda la organización sistemática de experiencias motrices.

De igual manera, los juegos de persecución y desplazamiento permiten trabajar velocidad, orientación espacial, reacción y respeto de límites. Sin embargo, requieren cuidado docente para evitar choques, burlas o exclusión. En segundo EGB, conviene utilizar espacios delimitados y reglas simples, por ejemplo, desplazarse solo caminando rápido, moverse como un animal o cambiar de dirección al escuchar una señal.

Las actividades con objetos incluyen pelotas, aros, pañuelos, cuerdas, conos u otros materiales seguros. Estas prácticas favorecen coordinación óculo-manual, control de objetos, precisión, fuerza básica y trabajo en pareja. Gonzalez-Huenulef et al. (2023) describen el "Control de Objetos, compuesta por las tareas de atrapar, lanzar, conducir un balón con la mano, conducir un balón con el pie" (p. 291). Esta clasificación sostiene la necesidad de incluir materiales y tareas variados y adecuados.

A su vez, las actividades de imitación, dramatización y expresión corporal permiten que el niño represente emociones, personajes, animales, acciones cotidianas o situaciones imaginadas. Este tipo de práctica fortalece la creatividad, la comunicación no verbal, la seguridad para expresarse y la comprensión de los otros. En niños pequeños, la expresión corporal resulta especialmente importante porque muchas emociones se comunican primero con gestos y posturas antes que con palabras elaboradas.

Las actividades recreativas guiadas combinan movimiento, juego y descanso activo. No se trata de dejar al grupo sin dirección, sino de organizar experiencias agradables que permitan liberar energía, fortalecer vínculos y mantener el interés. La investigación sobre "juego motor estructurado" (Concha-Cisternas et al., 2023, p. 435) respalda la importancia de orientar la actividad; por ello, el juego puede ser recreativo y, al mismo tiempo, pedagógicamente intencionado.

3.3.1.4. Importancia de las prácticas corporales lúdicas

En este sentido, la importancia de las prácticas corporales lúdicas se relaciona con su capacidad para integrar varias dimensiones del desarrollo infantil. Cuando el niño participa en un juego corporal, no solo fortalece músculos o mejora desplazamientos; también escucha, decide, espera, coopera, expresa, recuerda reglas y regula emociones. Esta integración justifica que el proyecto las analice como una variable vinculada al desarrollo integral.

En el plano físico, estas prácticas favorecen coordinación, equilibrio, postura, orientación espacial y control corporal. Chui Betancur et al. (2024) estudian el "desarrollo perceptivo motriz" (p. 753) mediante actividades lúdicas. Aunque el presente proyecto no aplica una intervención experimental, este antecedente permite comprender por qué la escuela debe ofrecer experiencias motrices frecuentes y variadas.

En el plano cognitivo, las prácticas corporales lúdicas exigen atención a consignas, memoria de reglas, anticipación de acciones y resolución de pequeñas dificultades. Un niño que escucha "salta dentro del aro, gira y vuelve por el camino marcado" debe comprender una secuencia, recordarla y ejecutarla. Por ello, el juego corporal también activa procesos de pensamiento práctico.

En el plano socioafectivo, el juego ofrece situaciones reales para aprender a convivir. Los niños deben aceptar normas, esperar turnos, tolerar la frustración, ayudar al compañero y reconocer límites. Bernate y Fonseca (2025) señalan que el enfoque lúdico-recreativo favorece "la comunicación, la cooperación y la regulación emocional" (p. 343), lo que respalda la idea de que la Educación Física puede contribuir a la formación emocional cuando las actividades están bien mediadas.

En el plano comunicativo y expresivo, las prácticas corporales lúdicas permiten que el niño use el cuerpo como lenguaje. La postura, el gesto, la mirada, la distancia, el ritmo y el movimiento expresan estados de ánimo y formas de relación. Esta dimensión es importante en segundo EGB porque el niño aún está ampliando su vocabulario emocional y necesita distintos medios para comunicar lo que siente o necesita.

La importancia también se relaciona con la motivación escolar. Una actividad lúdica bien organizada puede generar interés y disposición para participar. Yáñez-Sepúlveda et al. (2023) señalan que el programa de intervención "a través del juego generó efectos significativos" (p. 237). En contextos escolares donde algunos niños

muestran timidez o miedo al error, el juego corporal puede ofrecer una entrada más cercana al aprendizaje.

Finalmente, las prácticas corporales lúdicas aportan al autocuidado. Al aprender reglas de seguridad, reconocer límites del espacio, controlar la fuerza o cuidar al compañero, el niño desarrolla responsabilidad corporal. La educación física de calidad no solo busca que el niño se mueva más, sino que aprenda a moverse mejor, con seguridad, respeto y conciencia de su cuerpo.

3.3.1.5. Rol del docente en las prácticas corporales lúdicas

El rol del docente es decisivo para que el juego se convierta en aprendizaje. Su función inicia antes de la clase, con la planificación de actividades acordes con la edad, el objetivo, el espacio, los materiales y las características del grupo. En segundo EGB, el docente debe prever si las reglas son comprensibles, si el espacio es seguro, si los materiales son adecuados y si la actividad permite la participación de todos.

Asimismo, durante la clase, el docente cumple una función de mediación. Explica la consigna con palabras sencillas, demuestra el movimiento, verifica que los niños comprendan, organiza los grupos y acompaña la ejecución. La mediación no significa controlar cada movimiento, sino ofrecer las condiciones para que el niño explore con seguridad. En este sentido, el docente equilibra dirección y autonomía.

También cumple una función inclusiva. Debe identificar a los niños que participan poco, que tienen dificultades de coordinación, que se aíslan o que se frustran con facilidad. Frente a estas situaciones, puede adaptar la actividad: reducir distancia, cambiar el material, permitir apoyo de un compañero, simplificar la regla o valorar el esfuerzo antes que la velocidad. En Educación Física resulta central la relación entre “inclusión y atención a la diversidad” (Fernández & Camargo, 2021, p. 555), lo cual exige decisiones concretas del docente.

Otra función importante es la regulación del clima socioafectivo. El juego puede generar alegría, pero también conflictos, competencia excesiva o frustración. Por ello, el docente debe establecer normas de respeto, intervenir ante burlas, reconocer conductas cooperativas y enseñar a resolver desacuerdos. En segundo EGB, estas intervenciones deben ser breves, claras y formativas.

De igual manera, el docente también observa. Mientras los niños juegan, puede reconocer cómo coordinan movimientos, mantienen el equilibrio, respetan reglas, se

comunican o resuelven dificultades. Esta observación cotidiana aporta información pedagógica que puede contrastarse con las respuestas de los estudiantes y con los registros del proceso de enseñanza.

De igual manera, la evaluación y la retroalimentación cierran este proceso. La retroalimentación no debe reducirse a decir quién ganó o perdió; debe orientar al niño sobre cómo mejorar. Frases como “intenta mirar hacia adelante”, “usa los brazos para equilibrarte”, “espera la señal antes de salir” o “ayuda a tu compañero a terminar el recorrido” son ejemplos de acompañamiento pedagógico. De esta manera, el juego conserva su carácter lúdico, pero incorpora aprendizaje consciente.

3.3.1.6. Actividades recreativas y expresión corporal

En este sentido, las actividades recreativas son experiencias de movimiento que generan disfrute y participación. En Educación Física, pueden incluir rondas, juegos con música, carreras cortas, relevos cooperativos, circuitos con materiales, imitaciones, juegos de roles, dinámicas con pelotas y desplazamientos creativos. Su valor depende de la intención con la que se aplican. Si se organizan con objetivos claros, pueden favorecer desarrollo motriz, comunicación, convivencia y autonomía.

A su vez, la expresión corporal permite que el niño comunique emociones, ideas y necesidades mediante gestos, posturas, desplazamientos y ritmos. En segundo EGB, esta dimensión es muy relevante porque los niños todavía están aprendiendo a verbalizar sus estados emocionales. Un movimiento fuerte, una postura cerrada, una risa, una mirada o una forma de desplazarse pueden revelar seguridad, temor, entusiasmo o necesidad de apoyo.

Por ellos, las actividades de expresión corporal pueden trabajarse con consignas simples: caminar como si hubiera viento, representar alegría con el cuerpo, moverse como un animal, formar figuras con compañeros o dramatizar una acción cotidiana. Estas tareas no buscan formar bailarines o actores; buscan ampliar las posibilidades comunicativas del niño. Además, ayudan a que el docente observe seguridad, creatividad, comunicación no verbal y relación con el grupo.

Asimismo, la recreación y la expresión corporal también contribuyen a la inclusión. Algunos niños que no destacan en velocidad o fuerza pueden participar con mayor seguridad en actividades rítmicas, imitativas o cooperativas. Esto evita que la Educación Física se centre únicamente en el rendimiento físico. Rojo-Ramos et al. (2023)

consideran la expresión corporal “una herramienta fundamental para la expresión y comunicación” (p. 1022), y esta perspectiva incluye reconocer distintas formas de participación corporal.

En el proyecto, las actividades recreativas y expresivas se vinculan con indicadores como expresión corporal, comunicación verbal y corporal, interacción con compañeros y autonomía motriz. Estos indicadores permiten observar si el juego corporal realmente favorecen la participación integral del niño o si se limitan a ejercicios repetitivos sin espacio para la comunicación y la creatividad.

Estas actividades recreativas no deben verse como un descanso sin valor académico. Bien planificadas, pueden funcionar como estrategias de aprendizaje corporal y socioemocional. La clave está en que el docente establezca propósito, cuide la seguridad, dé tiempo para participar, reconozca diferentes respuestas y cierre la actividad con una breve reflexión sobre lo vivido.

3.3.1.7. Planificación, seguridad e inclusión en las prácticas corporales lúdicas

En este marco, la planificación de prácticas corporales lúdicas exige que el docente defina qué habilidad desea favorecer, qué actividad será más adecuada y cómo observará el desempeño. No basta con seleccionar un juego conocido; es necesario preguntarse si ese juego permite trabajar coordinación, equilibrio, cooperación, expresión o atención a consignas. La planificación convierte la lúdica en una experiencia formativa.

La seguridad es una condición básica. En segundo EGB, los niños pueden entusiasmarse y correr sin medir distancias, empujar por accidente o no reconocer riesgos del espacio. Por eso, el docente debe revisar el lugar, retirar obstáculos peligrosos, delimitar zonas, establecer señales claras y explicar normas de autocuidado. La seguridad no debe eliminar el reto, pero sí evitar riesgos innecesarios.

Asimismo, la inclusión requiere considerar diferencias individuales. No todos los niños tienen el mismo nivel de coordinación, confianza o disposición para participar. Algunos necesitan más tiempo para comprender la consigna; otros requieren apoyo para vencer el miedo al error. Una práctica inclusiva permite distintos niveles de logro y evita exponer al niño a burlas. Fernández y Camargo (2021) subrayan la relación entre “inclusión y atención a la diversidad” (p. 555) en Educación Física.

La evaluación también forma parte de la planificación. Si el docente desea observar desarrollo integral, debe contar con indicadores claros. En este proyecto, la

escala tipo Likert de tres opciones permite registrar frecuencia de conductas como participación, coordinación, equilibrio, respeto de reglas, cooperación, expresión corporal y atención a consignas. Esta forma de registro facilita el análisis descriptivo posterior sin inventar resultados antes de aplicar los instrumentos.

Finalmente, una planificación adecuada puede organizarse en tres momentos: inicio, desarrollo y cierre. En el inicio se activa el cuerpo y se explica la actividad; en el desarrollo se ejecuta el juego con acompañamiento; y en el cierre se conversa brevemente sobre lo aprendido, las dificultades y las emociones. Esta secuencia ayuda a que la clase no sea una suma de juegos sueltos, sino una experiencia ordenada y significativa.

En síntesis, la planificación, seguridad e inclusión son condiciones que sostienen la calidad de las prácticas corporales lúdicas. Sin ellas, el juego puede ser divertido, pero limitado en su aporte pedagógico. Con ellas, el movimiento se transforma en una oportunidad para observar y fortalecer dimensiones del desarrollo infantil.

3.3.2. Desarrollo integral de los niños

El desarrollo integral de los niños constituye la variable dependiente del estudio. Se entiende como un proceso multidimensional en el que intervienen aspectos físicos, cognitivos, socioafectivos, comunicativos y expresivos. En segundo EGB, estas dimensiones no avanzan de manera separada; se relacionan en actividades cotidianas como jugar, conversar, moverse, resolver una consigna, cooperar con otros o expresar una emoción.

Asimismo, analizar el desarrollo integral desde la Educación Física permite observar al niño en acción. En el aula tradicional, algunos aspectos del desarrollo pueden quedar menos visibles; en cambio, durante el juego corporal se evidencia cómo se desplaza, cómo responde a reglas, cómo se comunica, cómo maneja la frustración y cómo se relaciona con el grupo. Por esta razón, las prácticas corporales lúdicas ofrecen un escenario privilegiado para registrar indicadores de desarrollo.

Arufe Giráldez et al. (2021) examinan los efectos de “programas de Educación Física estructurados” (p. 449) en distintas áreas del desarrollo infantil. Aunque el presente proyecto tiene un alcance escolar y descriptivo, esta orientación refuerza la necesidad de que las instituciones educativas generen oportunidades de movimiento significativo desde edades tempranas.

3.3.2.1. Definición de desarrollo integral infantil

En términos generales, el desarrollo integral infantil puede definirse como el proceso mediante el cual el niño fortalece capacidades físicas, cognitivas, afectivas, sociales, comunicativas y expresivas que le permiten participar en su entorno. No se limita al crecimiento corporal ni al aprendizaje académico; incluye la manera en que el niño se mueve, piensa, siente, convive, comunica y actúa con autonomía.

El niño de segundo EGB no puede ser comprendido únicamente como estudiante que aprende contenidos. Es también un sujeto corporal, emocional y social. Su desarrollo se evidencia cuando coordina movimientos, comprende instrucciones, respeta normas, expresa necesidades, coopera con compañeros y se siente capaz de participar. Por ello, la investigación observa indicadores vinculados con distintas dimensiones del desarrollo.

De igual manera, el currículo ecuatoriano priorizado se centra en el "desarrollo de las competencias claves" (Ministerio de Educación del Ecuador, 2021, p. 7). Esta orientación confirma que la escuela debe atender la formación integral y no solo el rendimiento en áreas instrumentales. En Educación Física, esta formación se concreta mediante experiencias corporales que involucran movimiento, convivencia y expresión.

El desarrollo integral también implica reconocer la singularidad de cada niño. No todos avanzan al mismo ritmo ni muestran las mismas fortalezas. Algunos pueden tener buena coordinación, pero dificultad para respetar turnos; otros pueden comunicarse con facilidad, pero mostrar inseguridad al moverse. Una mirada integral permite evitar etiquetas simplistas y comprender que cada dimensión requiere acompañamiento.

En el presente proyecto, el desarrollo integral se estudia a través de dimensiones observables durante las prácticas corporales lúdicas: física, cognitiva, socioafectiva, comunicativa y expresiva. Esta delimitación permite que la variable dependiente sea coherente con los instrumentos y con el enfoque cuantitativo descriptivo.

3.3.2.2. Desarrollo físico y motriz

Desarrollo motriz

El desarrollo motriz comprende la adquisición y consolidación progresiva de movimientos que permiten al niño desenvolverse con mayor autonomía y seguridad durante las actividades físicas. Incluye acciones vinculadas con el desplazamiento, el control de objetos y el dominio general del cuerpo. Chui Betancur et al. (2024) destacan

el “desarrollo de la psicomotricidad” (p. 753) mediante actividades lúdicas. En segundo año de EGB, el fortalecimiento de estas capacidades requiere oportunidades frecuentes de movimiento, variedad de actividades y acompañamiento docente de acuerdo con las características individuales de los niños.

Asimismo, el desarrollo físico y motriz se refiere al fortalecimiento del cuerpo y al control de movimientos amplios como correr, saltar, girar, lanzar, atrapar, equilibrarse y desplazarse con seguridad. En segundo EGB, los niños se encuentran en una etapa en la que estas habilidades aún necesitan práctica frecuente y variada. La Educación Física, por tanto, tiene una responsabilidad importante en la consolidación de experiencias motrices adecuadas.

Coordinación motriz

La coordinación motriz permite organizar diferentes segmentos corporales para ejecutar una acción de manera controlada y orientada hacia un propósito. Durante las prácticas corporales lúdicas, esta capacidad interviene cuando el niño combina desplazamientos, movimientos de brazos y piernas, orientación visual y manipulación de objetos. Arufe Giráldez et al. (2021) reportan evidencia vinculada con la “esfera motriz” (p. 449) dentro de los programas de Educación Física. Por esta razón, los circuitos, juegos con pelotas, cambios de dirección y secuencias corporales pueden constituir experiencias apropiadas para fortalecer progresivamente la coordinación de los estudiantes de segundo EGB.

De igual manera, la coordinación corporal implica organizar movimientos de brazos, piernas, tronco y mirada para cumplir una acción. En un circuito lúdico, por ejemplo, el niño debe coordinar el salto dentro de aros, el equilibrio sobre una línea y el lanzamiento de una pelota. Estas acciones parecen simples, pero exigen control postural, percepción espacial y ajuste del movimiento.

El equilibrio permite mantener estabilidad en diferentes posiciones y desplazamientos. Puede observarse cuando el niño camina sobre una línea, se detiene al escuchar una señal, salta y cae con control o cambia de dirección sin perder seguridad. Gonzalez-Huenulef et al. (2023) describen el “Control del Cuerpo, compuesta por las tareas de equilibrio, saltar, correr y rodar” (p. 291), lo cual respalda la necesidad de proponer actividades progresivas y orientadas.

Por otra parte, la orientación espacial también es parte del desarrollo motriz. El niño aprende a reconocer arriba, abajo, adelante, atrás, cerca, lejos, dentro, fuera, derecha e izquierda en relación con su cuerpo y con los objetos. Las prácticas corporales lúdicas ayudan a consolidar estas nociones porque las convierten en acciones concretas, no solo en palabras.

Arufe Giráldez et al. (2021) concluyen que se requieren más "programas de Educación Física estructurados" (p. 449). Aunque este proyecto no aplica una intervención, el antecedente justifica que la observación incluya participación motriz, coordinación, equilibrio y autonomía corporal. Estos indicadores permiten describir cómo se manifiesta el desarrollo físico dentro del contexto escolar.

Finalmente, el desarrollo físico y motriz también influye en la confianza del niño. Un estudiante que siente seguridad al moverse suele participar más; en cambio, quien teme caerse o equivocarse puede evitar la actividad. Por ello, el docente debe ofrecer retos alcanzables y valorar el progreso individual, no únicamente el desempeño más rápido o visible.

3.3.2.3. Desarrollo cognitivo

El desarrollo cognitivo se manifiesta en la capacidad del niño para atender, comprender, recordar, decidir y resolver situaciones. En las prácticas corporales lúdicas, estos procesos aparecen de manera constante. Una consigna breve puede exigir escuchar, interpretar, planificar una acción y ejecutarla. Por ejemplo, cuando el docente indica "camina hasta el cono, salta dos veces y regresa con tu compañero", el niño organiza una secuencia mental antes de moverse.

Asimismo, la atención a consignas es uno de los indicadores más importantes en segundo EGB. A esta edad, los niños pueden distraerse con facilidad, por lo que las instrucciones deben ser breves, visibles y repetidas si es necesario. La actividad corporal ayuda a sostener la atención porque involucra el interés y el movimiento. Sin embargo, el docente debe evitar consignas demasiado extensas o confusas.

El pensamiento práctico se desarrolla cuando el niño ajusta su movimiento ante cambios del juego. Si una regla cambia, si aparece un obstáculo o si el compañero necesita ayuda, el niño debe decidir qué hacer. Estas pequeñas decisiones fortalecen flexibilidad cognitiva y resolución de problemas. La práctica reflexiva supone "una vinculación entre

el pensar y el hacer" (Watts Fernández et al., 2022, p. 290), lo cual permite comprender que el niño aprende al actuar, revisar y volver a intentar.

De igual manera, la memoria también participa en las prácticas corporales lúdicas. Recordar una regla, una secuencia de movimientos o el turno de participación exige retención de información. En actividades rítmicas y rondas, la memoria se relaciona con canciones, gestos y desplazamientos. En circuitos, se vincula con el orden de estaciones y acciones.

El desarrollo cognitivo no debe separarse del cuerpo. Bernate y Fonseca (2022) señalan que la Educación Física aporta a la "formación del ser íntegro holístico" (p. 634). Esta relación permite comprender que el movimiento no compite con el aprendizaje académico; por el contrario, puede ofrecer experiencias que organizan atención, control inhibitorio, planificación y toma de decisiones.

En este proyecto, el desarrollo cognitivo se examinó mediante indicadores como la atención a consignas y la resolución de situaciones sencillas. Estos indicadores resultan adecuados porque pueden analizarse dentro del juego sin recurrir a pruebas académicas ajenas al contexto de Educación Física.

3.3.2.4. Desarrollo socioafectivo

El desarrollo socioafectivo comprende la capacidad del niño para relacionarse con otros, reconocer emociones, respetar normas, cooperar, regular la frustración y participar con seguridad. En segundo EGB, estas habilidades se encuentran en formación y necesitan experiencias concretas para consolidarse. Las prácticas corporales lúdicas ofrecen situaciones reales donde el niño aprende a convivir mientras juega.

Asimismo, el respeto de turnos es una conducta aparentemente simple, pero fundamental. Durante un juego, el niño debe esperar, observar, aceptar el orden y participar sin invadir el espacio del compañero. Esta conducta requiere autocontrol y comprensión de normas compartidas. Por eso, el respeto de turnos se incluye como un indicador vinculado tanto con la variable independiente como con el desarrollo socioafectivo.

La cooperación se evidencia cuando los niños ayudan a completar una tarea, se comunican para alcanzar una meta común o apoyan a quien tiene dificultad. En los juegos cooperativos, el éxito no depende de un solo participante, sino del trabajo grupal. El enfoque lúdico-recreativo favorece "la comunicación, la cooperación y la regulación

emocional" (Bernate & Fonseca, 2025, p. 343), especialmente cuando la actividad incorpora interacción, normas y participación.

De igual manera, la regulación emocional aparece cuando el niño maneja la alegría, la frustración, el cansancio o el deseo de ganar. La Educación Física suele generar emociones intensas, porque el cuerpo se expone, se compara y se mueve ante otros. El docente debe acompañar estas emociones con lenguaje formativo: reconocer el esfuerzo, explicar que perder forma parte del juego y evitar burlas.

La autonomía también forma parte del desarrollo socioafectivo. Un niño autónomo se anima a participar, intenta resolver una dificultad y pide ayuda cuando la necesita. Las prácticas corporales lúdicas pueden fortalecer esta autonomía si el docente ofrece seguridad, confianza y oportunidades de decisión. En cambio, si la clase se centra solo en corregir errores, algunos niños pueden retraerse.

Finalmente, la inclusión también forma parte del desarrollo socioafectivo y se vincula con la inclusión. Los niños aprenden a reconocer diferencias cuando comparten actividades con compañeros que se mueven, hablan o reaccionan de manera distinta. Un ambiente lúdico bien guiado favorece el respeto y evita que la competencia se convierta en exclusión. Por ello, el docente debe cuidar que el juego sea un espacio de encuentro, no de señalamiento.

3.3.2.5. Desarrollo comunicativo y expresivo

El desarrollo comunicativo y expresivo se evidencia en la capacidad del niño para comprender instrucciones, expresar necesidades, comunicar acuerdos, utilizar gestos y participar en interacciones verbales y no verbales. En Educación Física, la comunicación no ocurre únicamente por medio de palabras; también aparece en la mirada, la postura, el ritmo, la distancia corporal y los movimientos.

Asimismo, comprender instrucciones es una habilidad comunicativa básica. Para participar en una práctica corporal lúdica, el niño debe escuchar la consigna, interpretar señales y responder a indicaciones del docente. Si no comprende, puede preguntar, mirar a sus compañeros o esperar una demostración. Estas conductas permiten observar el desarrollo comunicativo dentro de una situación auténtica.

La comunicación con compañeros aparece cuando los niños se organizan para jugar, acuerdan turnos, piden ayuda o explican una dificultad. En juegos cooperativos, esta comunicación es indispensable. Si el docente favorece el diálogo breve antes, durante

o después de la actividad, los niños aprenden a expresar lo que necesitan y a escuchar a los demás.

De igual manera, la expresión corporal amplía la comunicación. Algunos niños pueden mostrar entusiasmo saltando, inseguridad alejándose del grupo o frustración dejando de participar. El docente debe aprender a leer estas señales para acompañar mejor. En este sentido, la expresión corporal no es un adorno de la clase; es una fuente de información pedagógica sobre cómo el niño vive la experiencia.

Rojo-Ramos et al. (2023) consideran la expresión corporal "una herramienta fundamental para la expresión y comunicación" (p. 1022). La expresión corporal se conecta con esa creatividad porque permite inventar movimientos, representar situaciones y usar el cuerpo como recurso simbólico. En segundo EGB, las actividades de imitación, dramatización y ritmo son especialmente útiles para fortalecer esta dimensión.

En el instrumento del proyecto, el desarrollo comunicativo y expresivo se observa mediante ítems relacionados con comunicación verbal y corporal, expresión de emociones, acuerdos, dudas o necesidades. Estos indicadores son pertinentes porque permiten recoger información durante la actividad sin forzar respuestas escritas o pruebas formales.

3.3.2.6. Desarrollo integral en segundo EGB

Segundo año de Educación General Básica corresponde a una etapa en la que los niños necesitan consolidar hábitos escolares, seguridad corporal, lenguaje, convivencia y autonomía. Aunque ya han iniciado su vida escolar, aún requieren actividades concretas, breves y acompañadas. Las prácticas corporales lúdicas se ajustan a esta etapa porque permiten aprender mediante acción, juego y relación con otros.

En este nivel, el docente debe considerar que los niños se cansan, se distraen y reaccionan emocionalmente con facilidad. Por ello, las actividades deben ser variadas, pero no desordenadas; lúdicas, pero no improvisadas; retadoras, pero no peligrosas. La planificación debe equilibrar disfrute, seguridad y propósito pedagógico.

La atención a las características del grupo también supone fortalecer "los valores ciudadanos y la convivencia" (Cañon Salinas & Villarreal Angeles, 2022, p. 285). Esta orientación es especialmente importante en segundo EGB, porque el grupo puede presentar diferencias notables en lenguaje, coordinación, confianza y socialización. Una clase de Educación Física sensible a estas diferencias puede aportar al desarrollo integral.

Por otra parte, el desarrollo integral en este nivel se observa en acciones concretas: el niño participa sin aislarse, comprende una regla, coordina movimientos básicos, mantiene el equilibrio, coopera con compañeros, expresa cómo se siente y resuelve pequeñas dificultades. Estos comportamientos son más significativos para el proyecto que cualquier afirmación general sobre "mejora" sin datos.

La investigación se concentra en describir indicadores observables. La población de 11 niños y un docente permite realizar un seguimiento cercano, aunque no autoriza generalizaciones amplias. Esta precisión metodológica fortalece la coherencia del estudio y evita presentar conclusiones antes de aplicar los instrumentos.

3.3.3. Relación entre las prácticas corporales lúdicas y el desarrollo integral

En este sentido, la relación entre las dos variables se examinó desde un alcance descriptivo. Las prácticas corporales lúdicas, cuando se planifican con intención pedagógica, pueden asociarse con manifestaciones del desarrollo integral. Esta relación no se entiende como causalidad experimental, porque el diseño no manipuló variables ni aplicó una intervención controlada. El análisis se concentró en describir cómo aparecen ciertos indicadores del desarrollo infantil durante las actividades corporales lúdicas.

En la dimensión física, la relación se evidencia cuando el juego permite correr, saltar, equilibrarse, coordinar y desplazarse con seguridad. En la dimensión cognitiva, aparece cuando el niño atiende consignas, recuerda reglas, toma decisiones y resuelve dificultades. En la dimensión socioafectiva, se observa cuando coopera, respeta turnos, regula emociones y acepta normas. En la dimensión comunicativa y expresiva, se manifiesta cuando utiliza palabras, gestos y movimientos para participar.

La literatura reciente respalda esta relación desde una fuente específica. En este sentido, Mera Massri et al. (2022) concluyen que un programa lúdico "mejora significativamente los niveles de desarrollo motor en niños" (p. 719). Este hallazgo respalda que las experiencias físicas estructuradas y desarrolladas en el contexto escolar pueden favorecer habilidades de movimiento; en el presente proyecto, se utiliza como sustento de una relación descriptiva y no como prueba de causalidad.

En el contexto del proyecto, esta relación se traduce en una matriz de correspondencia entre variables e instrumentos. La variable independiente se observa mediante participación motriz, coordinación, equilibrio, respeto de reglas, interacción y expresión corporal. La variable dependiente se registra mediante autonomía motriz,

atención a consignas, comunicación verbal y corporal y resolución de situaciones sencillas. Cada indicador responde a una conducta visible durante la clase.

La relación entre variables también exige reconocer el papel del docente. Un juego poco guiado puede generar movimiento, pero no necesariamente aprendizaje integral. En cambio, una práctica corporal lúdica planificada puede ofrecer experiencias de cooperación, seguridad, expresión y pensamiento práctico. La diferencia está en la mediación: consigna clara, regla comprensible, observación atenta, adaptación e inclusión.

En síntesis, el marco teórico sostiene que las prácticas corporales lúdicas son pertinentes para estudiar el desarrollo integral de los niños de segundo EGB. No se afirma que por sí solas resuelvan todas las necesidades del desarrollo infantil; se plantea que constituyen un medio pedagógico valioso para observar y favorecer dimensiones físicas, cognitivas, socioafectivas, comunicativas y expresivas.

3.3.3.1. Indicadores observables de la relación entre variables

En este apartado, los indicadores observables permiten conectar la teoría con la recolección de datos. En la variable independiente, la participación motriz se refiere a la disposición del niño para involucrarse en juegos que implican correr, saltar, desplazarse o cambiar de dirección. Este indicador muestra si la práctica corporal lúdica logra activar al niño y generar participación.

La coordinación corporal permite observar si el niño organiza brazos, piernas y tronco durante circuitos o juegos motrices. Este indicador se relaciona con el desarrollo físico y con la seguridad corporal. El equilibrio, por su parte, muestra el control del cuerpo durante actividades que exigen estabilidad, detención o cambio de postura.

Asimismo, el respeto de reglas es un indicador que une lo lúdico con lo socioafectivo. Si el niño comprende y acepta normas básicas del juego, puede participar de manera más ordenada y segura. La interacción con compañeros permite observar cooperación, respeto de turnos y convivencia. La expresión corporal permite registrar emociones, ideas o necesidades comunicadas mediante el movimiento.

En la variable dependiente, la autonomía motriz muestra si el niño realiza acciones corporales con seguridad e iniciativa. La atención a consignas permite observar comprensión y ajuste de la acción. La comunicación verbal y corporal evidencia acuerdos,

dudas o necesidades. La resolución de situaciones sencillas registra la capacidad de buscar alternativas cuando la actividad cambia o presenta una dificultad.

Estos indicadores fueron seleccionados porque son coherentes con la edad, el contexto y los instrumentos. No se incluyen indicadores difíciles de observar en una clase regular o que exijan pruebas especializadas. La intención es construir una lectura pedagógica realista, aplicable y útil para el docente.

3.4. Preguntas científicas

- ¿Cuáles son los fundamentos teóricos que sustentan las prácticas corporales lúdicas y el desarrollo integral infantil?
- ¿Cuál es el nivel de aplicación de las prácticas corporales lúdicas en los niños de segundo año de EGB de la Escuela Ludoteca de Latacunga?
- ¿Qué relación existe entre las prácticas corporales lúdicas y el desarrollo integral de los niños de segundo año de EGB de la Escuela Ludoteca de Latacunga?

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1. Paradigma pragmático

De acuerdo con lo planteado, el estudio se desarrolló bajo el paradigma pragmático, debido a que permitió integrar información cuantitativa y cualitativa para comprender el fenómeno investigado. Los datos cuantitativos se obtuvieron mediante indicadores previamente establecidos y valorados a través de una escala tipo Likert de tres opciones, mientras que la entrevista aplicada a la docente aportó información cualitativa relacionada con el contexto de las prácticas corporales lúdicas y el desarrollo integral. De esta manera, la combinación de ambos tipos de información permitió describir el fenómeno desde una perspectiva más amplia, de acuerdo con los objetivos planteados en la investigación.

4.2. Enfoque mixto

En este sentido, el enfoque de la investigación fue mixto, porque integró datos cuantitativos obtenidos mediante el cuestionario y datos cualitativos procedentes de la entrevista al docente. Hernández Sampieri et al. (2014) señalan que la investigación comprende “un conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o problema” (p. 4). En el presente proyecto, estos procesos se concretaron mediante la combinación de frecuencias y porcentajes del cuestionario con la información cualitativa de la entrevista; de esta manera, ambas fuentes se contrastaron

para ampliar la comprensión del fenómeno sin modificar el alcance descriptivo del estudio.

4.3. Alcance de la investigación

El alcance fue descriptivo, porque se buscó caracterizar la manera en que se presentan las prácticas corporales lúdicas y las dimensiones del desarrollo integral en el grupo participante. Aunque el título y el objetivo general emplean el término incidencia, en este trabajo se interpreta como una relación observable dentro del contexto estudiado y no como un efecto causal comprobado. Los resultados corresponden a la población investigada y no se generalizan a otras instituciones.

4.4. Diseño de la investigación

Por otra parte, el diseño fue no experimental, de campo y transversal. No se manipularon variables ni se aplicó una intervención controlada; la información se obtuvo directamente en la Escuela Ludoteca de Latacunga y en un único momento del proceso investigativo. Esta organización permitió analizar el fenómeno sin intervenir sobre las variables de estudio.

4.5. Tipo de investigación

La investigación fue bibliográfica-documental y de campo. La revisión bibliográfica permitió consultar artículos científicos, libros metodológicos y documentos oficiales sobre Educación Física, juego, prácticas corporales y desarrollo infantil. El trabajo de campo permitió obtener información directa de los 11 niños de segundo año de EGB y del docente de Educación Física, participantes vinculados con el contexto donde se manifestó el problema.

4.6. Métodos

Asimismo, se empleó el método analítico-sintético para descomponer las variables en dimensiones e indicadores e integrar después la información en una lectura coherente del problema. También se utilizó el método deductivo, porque el estudio partió de fundamentos teóricos para construir y aplicar los instrumentos. El método bibliográfico apoyó la organización de antecedentes, conceptos y referencias pertinentes.

4.7. Técnicas e instrumentos de recolección de información

4.7.1. Encuesta asistida dirigida a los niños

La encuesta se administró de manera asistida a los 11 niños de segundo año de EGB, por lo que la respuesta no dependió de la lectura autónoma del cuestionario. Los investigadores presentaron oralmente cada ítem, uno por uno, y aclararon su significado cuando fue necesario mediante expresiones breves y equivalentes, sin sugerir una respuesta. Después de escuchar cada enunciado, cada niño seleccionó una de las tres opciones Siempre, A veces o Nunca y esa elección fue registrada en el instrumento. La aplicación mantuvo el mismo orden de preguntas y las mismas alternativas para todos los participantes, con el propósito de reducir la dificultad lectora propia del nivel y conservar condiciones semejantes de aplicación.

4.7.2. Cuestionario estructurado con escala tipo Likert de tres opciones

De igual manera, el cuestionario estructurado aplicado a los 11 niños estuvo compuesto por 10 ítems y tres opciones de respuesta: Siempre, A veces y Nunca. Los ítems 1 al 5 se centraron en la variable prácticas corporales lúdicas: participación en juegos con movimiento, disfrute, comprensión de reglas, respeto de espacios/materiales/turnos y orientación docente. Los ítems 6 al 10 se centraron en la variable desarrollo integral: seguridad motriz, atención y comprensión de consignas, cooperación y regulación emocional, comunicación verbal y corporal, y solicitud de ayuda. Los enunciados se redactaron en primera persona, con oraciones breves y vocabulario cercano a las experiencias de Educación Física. Las respuestas se interpretaron como percepciones declaradas por los niños y no como una medición objetiva de su conducta.

La edad de los participantes exige cautela al valorar la exactitud de las respuestas. La lectura asistida redujo la barrera de lectura, pero el cuestionario aplicado no incorporó apoyos pictográficos. Haro Astudillo et al. (2024) concluyen que los pictogramas son una herramienta efectiva para “facilitar la comprensión y el aprendizaje del lenguaje” (p. 2417). Por ello, en este estudio los resultados se interpretan como tendencias de percepción y se contrastan con la entrevista al docente; no se asume que cada respuesta reproduce de manera exacta la conducta real del niño.

4.7.3. Entrevista semiestructurada dirigida al docente

Por otra parte, la entrevista semiestructurada se aplicó al docente de Educación Física mediante una guía de 10 preguntas abiertas. Las preguntas 1 a 5 se centraron en la variable prácticas corporales lúdicas: actividades, tipos de juegos, criterios de selección, organización de reglas y espacios, y evaluación de la participación y el desempeño motriz. Las preguntas 6 a 10 se centraron en la variable desarrollo integral: manifestaciones físicas, atención y comprensión, cooperación y regulación emocional, comunicación verbal/corporal y dificultades que requieren apoyo.

4.7.4. Guía de entrevista semiestructurada

La guía mantuvo el mismo orden de diez preguntas y permitió que el docente ampliara sus respuestas. La información se organizó en una matriz con transcripción, palabras clave, análisis e interpretación y sustento teórico. A partir de esa matriz se elaboró la red semántica para identificar relaciones entre las prácticas corporales lúdicas y las dimensiones física, cognitiva, socioafectiva y comunicativa del desarrollo integral.

4.7.5. Validación del cuestionario mediante juicio de expertos

Antes de su aplicación, el cuestionario estructurado dirigido a los niños fue sometido a validación mediante juicio de expertos. Los especialistas revisaron la correspondencia entre los ítems, las variables y los indicadores, así como la claridad, pertinencia y adecuación del lenguaje para estudiantes de segundo EGB. Las observaciones emitidas se consideraron antes de aplicar el instrumento. Este procedimiento aportó respaldo de contenido; sin embargo, no elimina por completo la posibilidad de interpretaciones distintas propias de la edad, razón por la cual los resultados se analizan de forma cautelosa.

4.8. Población

La población estuvo conformada por 11 niños de segundo año de Educación General Básica de la Escuela Ludoteca de Latacunga y un docente de Educación Física. Todos se vincularon directamente con el fenómeno estudiado, pues participaron en las actividades corporales lúdicas analizadas.

En este sentido, no se definió una muestra distinta, porque se trabajó con la totalidad de la población accesible: los 11 niños y el docente de Educación Física. Debido

al tamaño reducido del grupo, no fue necesario aplicar una fórmula de muestreo. Esta decisión permite describir el contexto investigado, pero no autoriza la generalización de los resultados a otras poblaciones.

Participantes	Cantidad	Técnica	Instrumento
Niños de segundo año de EGB	11	Encuesta asistida	Cuestionario estructurado con escala tipo Likert
Docente de Educación Física	1	Entrevista semiestructurada	Guía de entrevista semiestructurada

4.9. Recopilación y procesamiento de información

Después de aplicar los instrumentos, las respuestas del cuestionario se trasladaron a una matriz de tabulación y se identificaron según las opciones Siempre, A veces y Nunca. Con esos datos se calcularon frecuencias absolutas y porcentajes, y se prepararon una tabla y una figura por cada ítem. Cada respuesta se registró tal como fue indicada por el niño durante la aplicación asistida; no se modificaron respuestas durante la tabulación ni se asignaron categorías a partir de gestos o inferencias de los investigadores. La entrevista al docente se procesó por separado mediante una matriz de categorías y se utilizó como fuente de contraste para ampliar la lectura de las tendencias observadas en el cuestionario.

4.10. Análisis e interpretación de la información

El cuestionario se analizó de forma descriptiva mediante frecuencias, porcentajes, tablas y figuras. Para evitar repetir la misma información, después de cada tabla y gráfico se interpretó principalmente la categoría con el porcentaje más alto y su significado pedagógico, en lugar de volver a enumerar todos los valores. Posteriormente, las tendencias se integraron en una síntesis general y se contrastaron con la información aportada por el docente. Debido a que se trabajó con un autoinforme infantil asistido y sin apoyo pictográfico, los porcentajes representan la percepción declarada del grupo y no se asumieron como evidencia absoluta de la conducta de cada niño.

5. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este apartado se presentan, en primer lugar, los resultados de la entrevista semiestructurada aplicada al docente de Educación Física y, posteriormente, los datos del

cuestionario estructurado aplicado a los 11 niños de segundo año de Educación General Básica de la Escuela Ludoteca de Latacunga. La información de la entrevista se organiza mediante una matriz de procesamiento, una red semántica y una interpretación cualitativa. En el cuestionario, las tablas y figuras muestran las frecuencias y los porcentajes de cada opción de respuesta. La lectura se limita al grupo estudiado y no pretende generalizar los hallazgos a otras poblaciones.

5.1. Resultados de la entrevista aplicada al docente

Tabla 6

Matriz de procesamiento de información de la entrevista aplicada al docente.

UTC	UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI EXTENSIÓN PUJILÍ CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA MATRIZ DE PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN DE LA ENTREVISTA AL DOCENTE				Carrera de Educación Básica
VARIABLE 1: Prácticas corporales lúdicas VARIABLE 2: Desarrollo integral					
N°	**PREGUNTAS**	**DOCENTE**	**PALABRAS CLAVE**	**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN**	**SUSTENTO TEÓRICO**
1	¿Qué actividades lúdicas corporales desarrolla con los niños de segundo año de EGB?	La primera actividad que realizó fue el "semáforo rojo". Se utilizaron tres colores que los niños ya identifican para respetar una norma o seguir una regla.	Actividad lúdica, semáforo, normas, atención.	El juego del semáforo convierte una norma abstracta en una experiencia corporal inmediata. Los niños observan el color, detienen o modifican el movimiento y comprueban en la acción qué significa seguir una regla. La atención se construye mediante la relación entre señal, decisión y respuesta motriz; por ello, la actividad permite trabajar autocontrol sin separar el aprendizaje del juego.	Guío Gutiérrez (2022) sostiene que "el juego provee un escenario ideal para la formación de competencias" (p. 1119). Por ello, los juegos con reglas y señales son adecuados para trabajar participación activa y control de la conducta motriz.

UTC	UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI EXTENSIÓN PUJILÍ CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA MATRIZ DE PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN DE LA ENTREVISTA AL DOCENTE				Carrera de Educación Básica
VARIABLE 1: Prácticas corporales lúdicas **VARIABLE 2: Desarrollo integral**					
N°	**PREGUNTAS**	**DOCENTE**	**PALABRAS CLAVE**	**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN**	**SUSTENTO TEÓRICO**
2	¿Qué tipos de juegos, rondas, circuitos o actividades motrices utiliza con mayor frecuencia en las clases de Educación Física?	El circuito que más uso es el de velocidad, coordinación y equilibrio. Se trabaja esto debido a que los niños no tienen desarrolladas estas destrezas y habilidades.	Circuito motriz, velocidad, coordinación, equilibrio.	La elección de circuitos de velocidad, coordinación y equilibrio parte de dificultades concretas del grupo. El docente no las trata como limitaciones definitivas, sino como punto de partida para organizar recorridos, repeticiones y cambios graduales. De esta manera, cada ejercicio ofrece al niño la posibilidad de reconocer su cuerpo, ajustar el movimiento y ganar seguridad a partir de la práctica.	Caiza López et al. (2022) identifican como habilidades de locomoción “caminar, correr, saltar, trepar y rolar” (p. 3377). Su desarrollo requiere actividades variadas y progresivas acordes con las características de los escolares.
3	¿Qué criterios toma en cuenta para seleccionar actividades corporales lúdicas acordes con la edad y las necesidades del grupo?	Los criterios que tomo en cuenta son el tipo de dificultad, revisar actividades acordes con su edad y buscar elementos que ayuden a mejorar las destrezas en las que tengan dificultades.	Edad, dificultad, adaptación, necesidades.	La selección de actividades se realiza atendiendo la edad, el nivel de dificultad y las destrezas que necesitan apoyo. Este criterio muestra una planificación sensible al grupo: el reto se modifica para que sea exigente, pero alcanzable. La adaptación evita que la experiencia se convierta en frustración y permite que el progreso surja desde las posibilidades reales de cada niño.	Los programas de Educación Física pueden abordar el “desarrollo motor, cognitivo, social, afectivo-emocional y salud” (Arufe Giráldez et al., 2021, p. 449). Por ello, la selección de actividades debe considerar edad, dificultad y necesidades del grupo.

UTC	UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI EXTENSIÓN PUJILÍ CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA MATRIZ DE PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN DE LA ENTREVISTA AL DOCENTE				Carrera de Educación Básica
VARIABLE 1: Prácticas corporales lúdicas **VARIABLE 2: Desarrollo integral**					
N°	**PREGUNTAS**	**DOCENTE**	**PALABRAS CLAVE**	**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN**	**SUSTENTO TEÓRICO**
4	¿De qué manera organiza las reglas, consignas y espacios para que los niños participen activamente durante el juego?	Se organiza dependiendo de la actividad. Si es compleja, libero el espacio; si es simple, utilizo un espacio más reducido y me organizo con los niños.	Reglas, consignas, espacio, organización.	El espacio funciona como parte de la mediación pedagógica. Cuando la actividad es compleja, liberar el área ofrece seguridad y libertad de desplazamiento; cuando es sencilla, reducirla facilita el control y la cercanía. La organización física ayuda a que la consigna sea visible en la práctica, disminuye riesgos y permite que los niños comprendan dónde, cuándo y cómo deben actuar.	En Educación Física, el juego necesita intencionalidad pedagógica, reglas comprensibles y mediación docente. Cano-Moya et al. (2023) consideran el juego "un mediador didáctico por excelencia" (p. 261), lo que respalda su organización intencionada.
5	¿Cómo evalúa o registra la participación, la coordinación y el desempeño motriz de los niños durante las prácticas corporales lúdicas?	Se evalúa mediante la realización de dos clases centrándonos en la mejoría del niño elevando la dificultad de los ejercicios y tomo en cuenta el progreso del niño como son niños mejoran constantemente	Evaluación formativa, progreso, coordinación, desempeño.	La evaluación se desarrolla mediante la observación del progreso entre clases y el aumento gradual de la dificultad. El docente compara la respuesta actual del niño con su propio desempeño previo, lo que desplaza la atención desde el resultado inmediato hacia el proceso. Esta mirada permite reconocer avances, detectar estancamientos y ajustar el ejercicio mientras el aprendizaje todavía está ocurriendo.	Castillo-Retamal et al. (2024) señalan que la evaluación permite reconocer los "avances y logros de los estudiantes" (p. 610). Por ello, observar el progreso entre clases y graduar la dificultad aporta información para retroalimentar el proceso.

UTC	UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI EXTENSIÓN PUJILÍ CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA MATRIZ DE PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN DE LA ENTREVISTA AL DOCENTE				Carrera de Educación Básica
VARIABLE 1: Prácticas corporales lúdicas **VARIABLE 2: Desarrollo integral**					
N°	**PREGUNTAS**	**DOCENTE**	**PALABRAS CLAVE**	**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN**	**SUSTENTO TEÓRICO**
6	¿Cómo se evidencia el desarrollo físico de los niños de segundo año de EGB?	Se evidencia mediante el trabajo constante, al inicio se notaba mucha deficiencia en su físico las actividades que realizaba los dejaba extenuados con el transcurso del tiempo tuve que adaptar nuevas actividades ya que a futuro tenía otro propósito con las actividades, pero enfocándome en el desempeño de los niños fui encontrándome con una mejoría alentadora	Desarrollo físico, resistencia, adaptación, mejora.	El relato docente describe un cambio temporal: al comienzo, las actividades producían cansancio intenso y evidenciaban baja resistencia; después, la continuidad y la adaptación de las tareas permitieron respuestas más estables. La mejora no apareció por repetición mecánica, sino porque el docente reorganizó los propósitos de acuerdo con lo que observaba en los niños.	Chui Betancur et al. (2024) estudiaron "actividades lúdicas para el desarrollo psicomotriz" (p. 753). Esta evidencia respalda la práctica constante y la adaptación progresiva de las tareas motrices.
7	¿Qué avances observa en la atención, comprensión de consignas y toma de decisiones de los niños?	Los avances que observé son claros: al principio estaban desorientados, pero ahora comprenden mejor las consignas. Esto se logró con un trabajo constante y arduo.	Atención, consignas, decisiones, trabajo constante.	La comprensión de consignas pasó de una desorientación inicial a una respuesta más autónoma. El cambio se produjo mediante trabajo constante, repetición y familiaridad con la dinámica de clase. Al reconocer la estructura de las tareas, los niños pudieron relacionar la palabra con el movimiento y tomar decisiones con menor dependencia de la corrección inmediata.	La práctica reflexiva requiere "una vinculación entre el pensar y el hacer" (Watts Fernández et al., 2022, p. 290). En las actividades corporales, esta relación permite articular atención, comprensión de consignas y toma de decisiones.

UTC	UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI EXTENSIÓN PUJILÍ CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA MATRIZ DE PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN DE LA ENTREVISTA AL DOCENTE				Carrera de Educación Básica
VARIABLE 1: Prácticas corporales lúdicas **VARIABLE 2: Desarrollo integral**					
N°	**PREGUNTAS**	**DOCENTE**	**PALABRAS CLAVE**	**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN**	**SUSTENTO TEÓRICO**
8	¿Cómo se evidencia la cooperación, el respeto de turnos y la regulación emocional de los niños?	En ellos se trabaja con un líder el cual toma la batuta y el ejemplo para que los demás niños realicen las actividades correctamente el líder se toma en cuenta de acuerdo al desempeño del niño es por ello que para que el niño genere vínculos de confianza el líder varía todas las clases	Cooperación, liderazgo, turnos, confianza.	El liderazgo rotativo organiza la cooperación desde el ejemplo entre pares. El niño que lidera muestra la acción y ofrece una referencia cercana; quienes observan pueden imitar, preguntar y participar con mayor confianza. Al cambiar el líder, la responsabilidad se distribuye y cada estudiante tiene la oportunidad de ser reconocido, esperar su turno y apoyar al grupo.	Bernate y Fonseca (2025) señalan que el enfoque lúdico-recreativo favorece "la comunicación, la cooperación y la regulación emocional" (p. 343). Por ello, las dinámicas grupales pueden fortalecer vínculos, turnos y confianza.
9	¿Cómo se manifiesta la comunicación verbal y corporal de los niños?	Se manifiesto estos aspectos, mejorando ya que los niños se comprenden entre ellos además la cobriza entre ellos es muy importante ya que si talvez tienen algún problema en la realización de actividades ellos mismo se exigen para superar ese obstáculo	Comunicación verbal, comunicación corporal, convivencia, apoyo.	La respuesta docente muestra que la comunicación se ha fortalecido a medida que los niños se comprenden y se apoyan durante los ejercicios. La palabra, el gesto y el movimiento permiten advertir errores, pedir ayuda y coordinar acciones. Esta interacción convierte la dificultad en una situación compartida y favorece que el grupo busque soluciones sin aislar al compañero que necesita apoyo.	La Expresión Corporal constituye "una herramienta fundamental para la expresión y comunicación" (Rojo-Ramos et al., 2023, p. 1022). Esta perspectiva respalda el uso conjunto de palabras, gestos y movimientos durante la actividad.

UTC	UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI EXTENSIÓN PUJILÍ CARRERA DE EDUCACIÓN BÁSICA MATRIZ DE PROCESAMIENTO DE INFORMACIÓN DE LA ENTREVISTA AL DOCENTE				Carrera de Educación Básica
VARIABLE 1: Prácticas corporales lúdicas **VARIABLE 2: Desarrollo integral**					
N°	**PREGUNTAS**	**DOCENTE**	**PALABRAS CLAVE**	**ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN**	**SUSTENTO TEÓRICO**
10	¿Qué dificultades físicas, cognitivas, socioafectivas o comunicativas identifica en los niños y qué apoyos requieren?	Se identifica dificultades en la coordinación y equilibrio, de igual forma en la parte cognitiva, pero la unió hace que puedan realizar los ejercicios de mejor manera en cuanto a las habilidades socio afectivas son demasiado mejores comparadas al principio	Coordinación, equilibrio, cognición, apoyo socioafectivo.	Las dificultades principales continúan vinculadas con la coordinación, el equilibrio y algunos procesos cognitivos. La cohesión del grupo ayuda a sostener la participación y disminuye la frustración, pero no reemplaza el acompañamiento individual. El fenómeno evidencia que el desarrollo socioafectivo puede funcionar como soporte para enfrentar retos motrices y cognitivos, aunque cada dimensión necesita atención específica.	Bernate y Fonseca (2022) concluyen que la formación corporal es “fundamental para un desarrollo integral” (p. 634). Por ello, las dificultades motrices, cognitivas y socioafectivas requieren apoyos articulados y seguimiento pedagógico.

Nota. Elaboración propia con base en la entrevista aplicada al docente y en las fuentes citadas.

Figura 1

Red semántica de los resultados de la entrevista aplicada al docente.



Nota. Elaboración propia a partir de la entrevista aplicada al docente.

5.1.1. Interpretación de los datos de la entrevista

El relato del docente permite identificar actividades sencillas, pero pensadas para necesidades concretas del grupo. El juego del "semáforo rojo", por ejemplo, une una señal conocida por los niños con el cumplimiento de una regla y el control de la acción. Los circuitos de velocidad, coordinación y equilibrio responden a dificultades que el docente observó en las clases. Desde su experiencia, el juego adquiere valor formativo cuando ayuda a organizar el movimiento y no se queda únicamente en un momento de recreación.

Asimismo, la selección de las actividades no se realiza de la misma manera para todos los ejercicios. El docente toma en cuenta la edad, el grado de dificultad y las destrezas que necesitan mayor apoyo; también modifica el espacio cuando la tarea exige más seguridad o libertad de movimiento. La evaluación se apoya en la observación de varias clases y en el aumento gradual de la dificultad. Así, el avance se reconoce durante el proceso y no solo al terminar un ejercicio.

En las respuestas aparece un cambio progresivo en el desempeño físico y cognitivo. Al inicio, los niños se cansaban con mayor facilidad y tenían dificultades para comprender algunas consignas. Con la práctica constante y la adaptación de las tareas, el docente observó mejor resistencia, mayor atención y respuestas más autónomas. El testimonio no atribuye estos avances a una sola actividad; los relaciona con la continuidad del trabajo y con los ajustes realizados según lo que ocurría en el grupo.

La dimensión socioafectiva se refleja en la cooperación y en la estrategia de alternar al líder de la clase. Esta decisión permite que distintos niños orienten a sus compañeros, asuman responsabilidades y construyan confianza. La comunicación también ocurre mediante palabras, gestos y apoyo entre pares cuando una actividad resulta difícil. A pesar de estos avances, el docente reconoce que la coordinación, el equilibrio y algunos procesos cognitivos todavía requieren acompañamiento. En conjunto, la entrevista muestra una relación descriptiva entre el trabajo lúdico corporal y las dimensiones física, cognitiva, socioafectiva y comunicativa del desarrollo infantil.

5.2. Tabulación de datos del cuestionario aplicado a los niños

Pregunta 1. En la clase de Educación Física realizo juegos, rondas, circuitos o actividades con movimiento.

Tabla 7

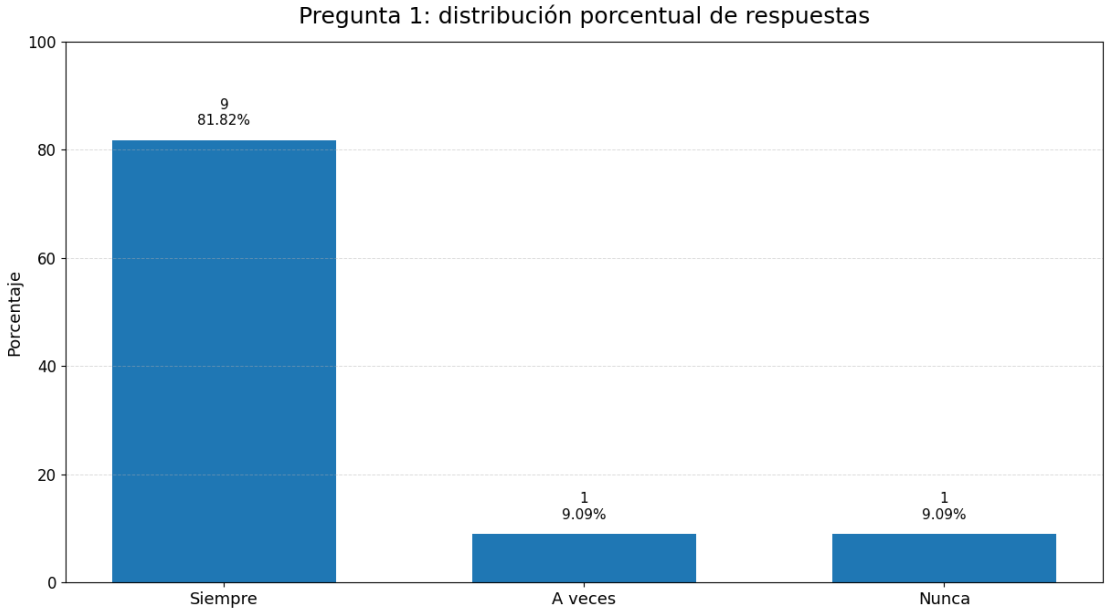
Distribución de respuestas de la pregunta 1.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	9	81,82 %
A veces	1	9,09 %
Nunca	1	9,09 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 2

Representación gráfica de la pregunta 1.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

En este sentido, el 81,82 % se concentra en Siempre, mientras que A veces y Nunca registran 9,09 % cada una. Esto evidencia que los juegos, rondas, circuitos y actividades con movimiento forman parte habitual de la clase de Educación Física para la mayoría del grupo. Sin embargo, el 18,18 % que no seleccionó Siempre muestra que la experiencia no es percibida de manera uniforme por todos los niños, por lo que el resultado debe interpretarse como una tendencia predominante del grupo.

Pregunta 2. Participo con alegría en las actividades lúdicas corporales que propone el docente.

Tabla 8

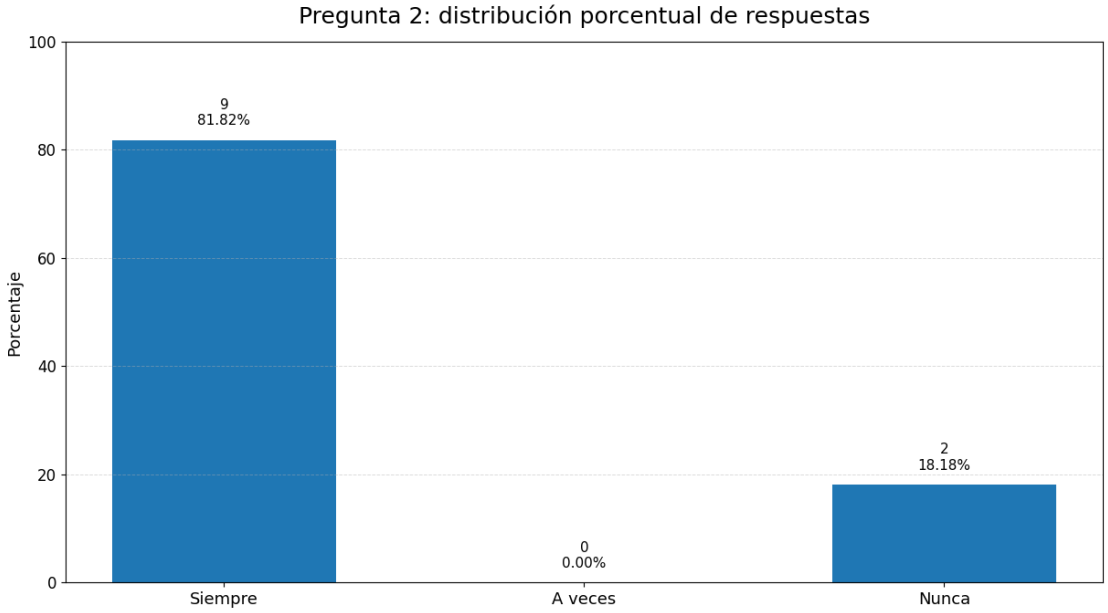
Distribución de respuestas de la pregunta 2.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	9	81,82 %
A veces	0	0,00 %
Nunca	2	18,18 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 3

Representación gráfica de la pregunta 2.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

El 81,82 % se concentra en Siempre y el 18,18 % en Nunca, sin respuestas en A veces. La mayoría declara participar con alegría, lo que refleja una disposición favorable hacia las actividades lúdicas corporales. No obstante, la presencia de dos respuestas en Nunca indica que esta vivencia no es compartida por todo el grupo y que la participación afectiva presenta diferencias individuales.

Pregunta 3. Comprendo las reglas del juego antes de participar en las actividades.

Tabla 9

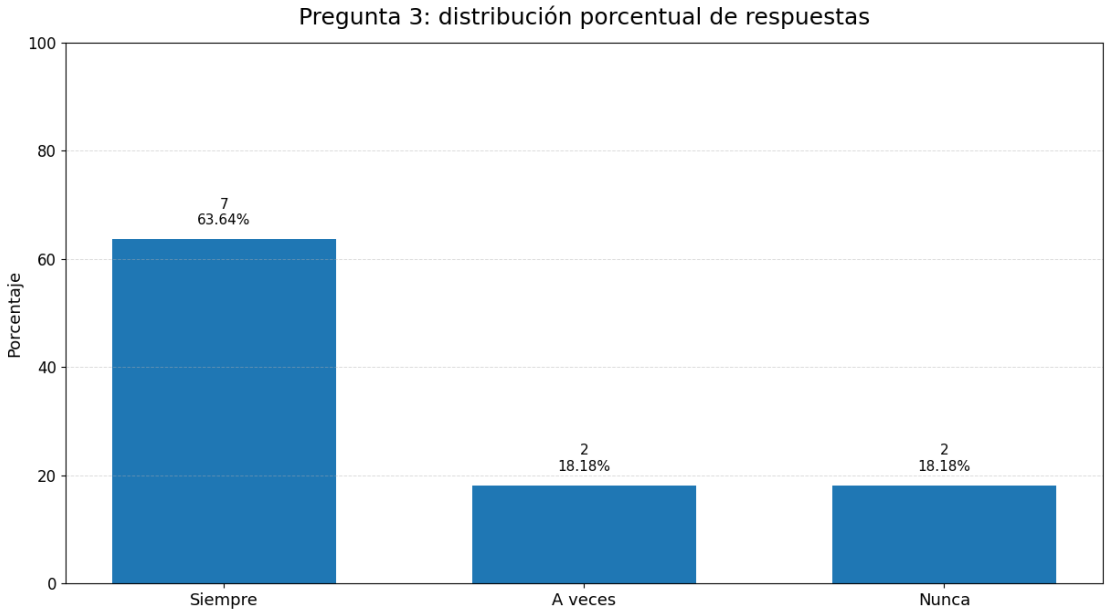
Distribución de respuestas de la pregunta 3.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	7	63,64 %
A veces	2	18,18 %
Nunca	2	18,18 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 4

Representación gráfica de la pregunta 3.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

De igual manera, el 63,64 % se concentra en Siempre, mientras que A veces y Nunca alcanzan 18,18 % cada una. La mayoría manifiesta comprender las reglas antes de participar, pero el 36,36 % restante evidencia que esta comprensión no está consolidada en todos los estudiantes. Por ello, el dato sugiere mantener consignas breves, demostraciones y comprobación de lo entendido antes de iniciar el juego.

Pregunta 4. Respeto los espacios, materiales y turnos durante los juegos corporales.

Tabla 10

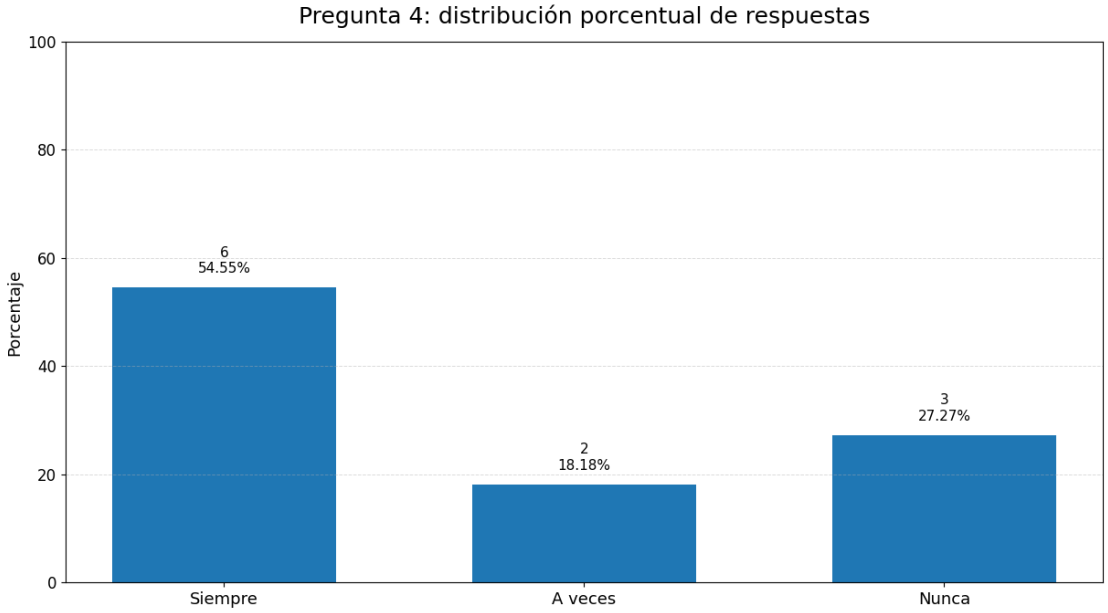
Distribución de respuestas de la pregunta 4.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	6	54,55 %
A veces	2	18,18 %
Nunca	3	27,27 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 5

Representación gráfica de la pregunta 4.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

El 54,55 % se concentra en Siempre, el 18,18 % en A veces y el 27,27 % en Nunca. Aunque más de la mitad declara respetar espacios, materiales y turnos de forma constante, el 45,45 % restante muestra una variación importante en este comportamiento. Esta distribución indica que el respeto de normas de convivencia durante el juego es uno de los aspectos menos consolidados y requiere recordatorios y organización sostenida.

Pregunta 5. Recibo orientación del docente para mejorar mi participación y mis movimientos durante los juegos.

Tabla 11

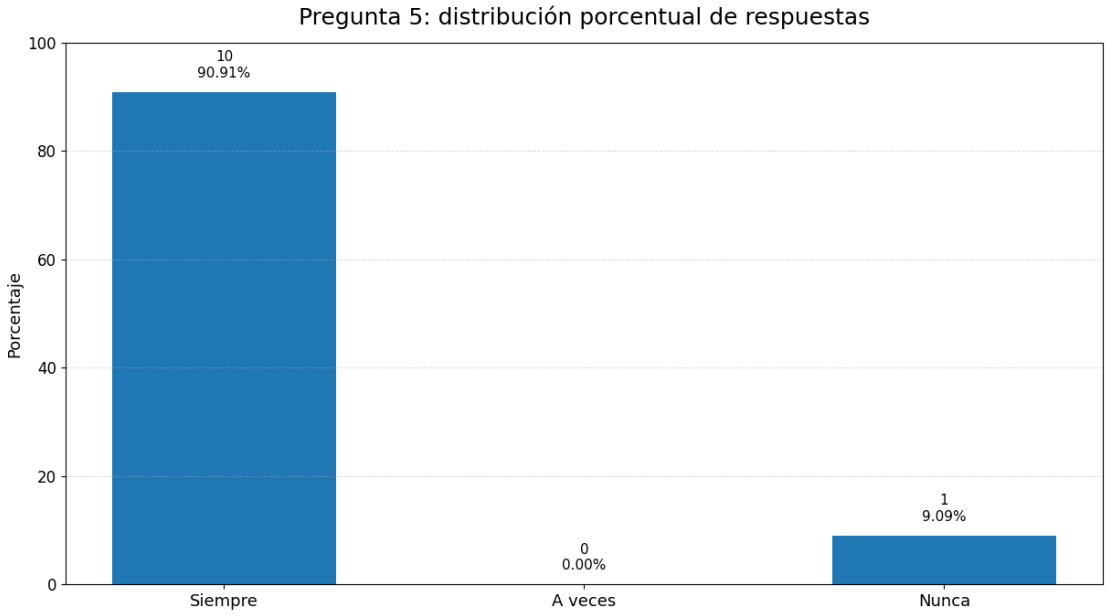
Distribución de respuestas de la pregunta 5.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	10	90,91 %
A veces	0	0,00 %
Nunca	1	9,09 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 6

Representación gráfica de la pregunta 5.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Por otra parte, el 90,91 % se concentra en Siempre y el 9,09 % en Nunca, sin respuestas en A veces. La orientación docente aparece como una de las tendencias más favorables del cuestionario, ya que diez de los once niños perciben acompañamiento para participar y mejorar sus movimientos. La respuesta en Nunca muestra que esa percepción no es absoluta, por lo que el dato se interpreta como una fortaleza predominante y no como una condición idéntica para todos.

Pregunta 6. Al participar en juegos corporales, corro, salto o mantengo el equilibrio con mayor seguridad.

Tabla 12

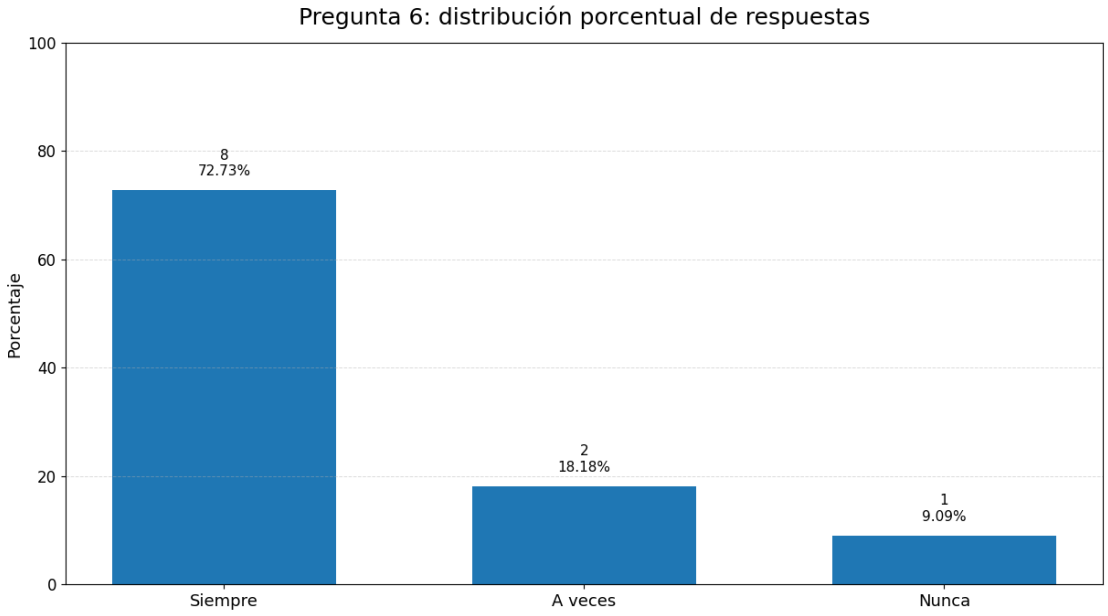
Distribución de respuestas de la pregunta 6.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	8	72,73 %
A veces	2	18,18 %
Nunca	1	9,09 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 7

Representación gráfica de la pregunta 6.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

El 72,73 % se concentra en Siempre, el 18,18 % en A veces y el 9,09 % en Nunca. La mayoría percibe mayor seguridad al correr, saltar o mantener el equilibrio, lo que representa una tendencia favorable en la dimensión física y motriz. Sin embargo, tres niños no eligieron Siempre, por lo que la seguridad corporal no se presenta con la misma constancia en todo el grupo. Además, el resultado corresponde a percepción infantil y no a una medición técnica de competencia motriz.

Pregunta 7. Atiendo y comprendo las indicaciones antes de realizar una actividad.

Tabla 13

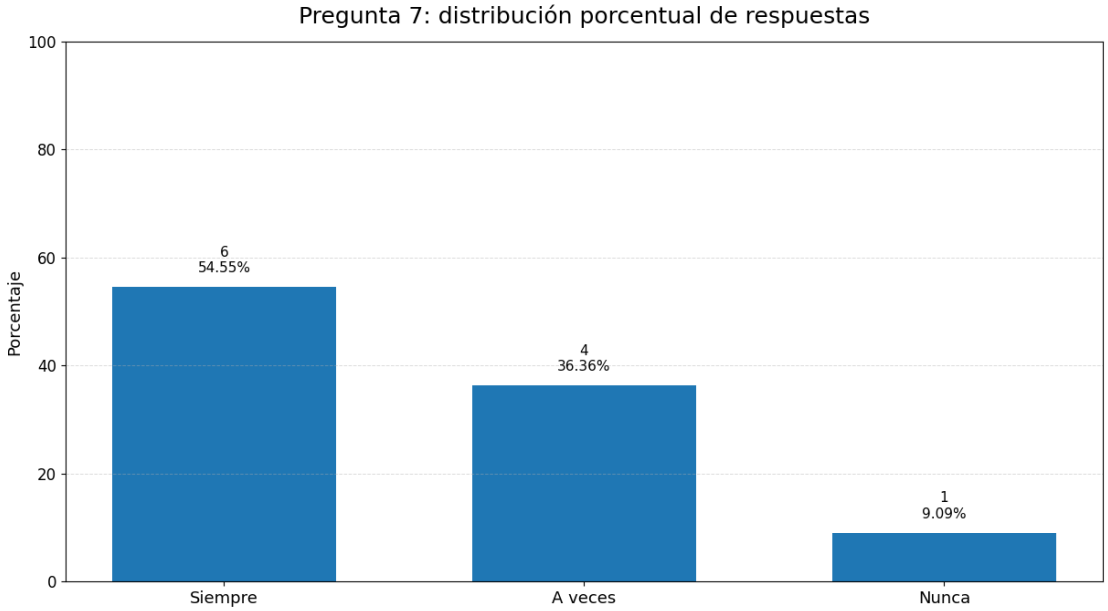
Distribución de respuestas de la pregunta 7.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	6	54,55 %
A veces	4	36,36 %
Nunca	1	9,09 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 8

Representación gráfica de la pregunta 7.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Asimismo, el 54,55 % se concentra en Siempre, el 36,36 % en A veces y el 9,09 % en Nunca. Aunque la opción Siempre es la más frecuente, el 45,45 % que se distribuye entre A veces y Nunca evidencia variación en la atención y comprensión de las indicaciones. Este resultado convierte a las consignas en uno de los aspectos que requieren mayor seguimiento, especialmente mediante instrucciones cortas, demostraciones y verificación de la comprensión.

Pregunta 8. Colaboro con mis compañeros y controlo mis emociones durante el juego.

Tabla 14

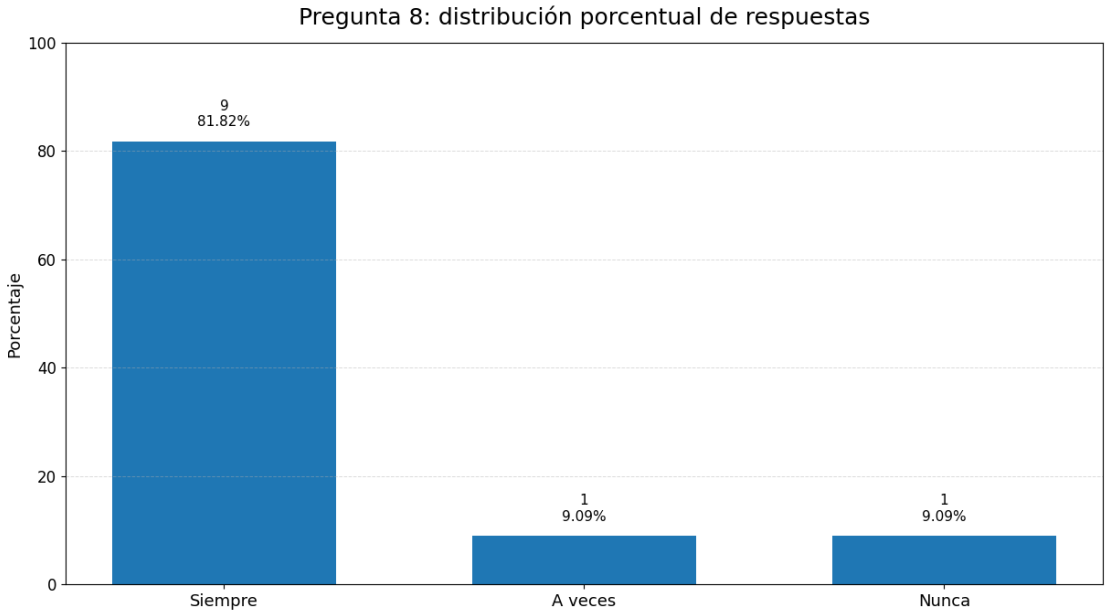
Distribución de respuestas de la pregunta 8.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	9	81,82 %
A veces	1	9,09 %
Nunca	1	9,09 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 9

Representación gráfica de la pregunta 8.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

El 81,82 % se concentra en Siempre, mientras que A veces y Nunca alcanzan 9,09 % cada una. La mayoría percibe que colabora con sus compañeros y controla sus emociones durante el juego, lo que refleja una tendencia favorable en la dimensión socioafectiva. El 18,18 % restante muestra que estas conductas no se manifiestan con la misma frecuencia en todos los niños, por lo que conviene mantener dinámicas grupales y responsabilidades compartidas.

Pregunta 9. Uso palabras, gestos o movimientos para comunicarme durante las actividades.

Tabla 15

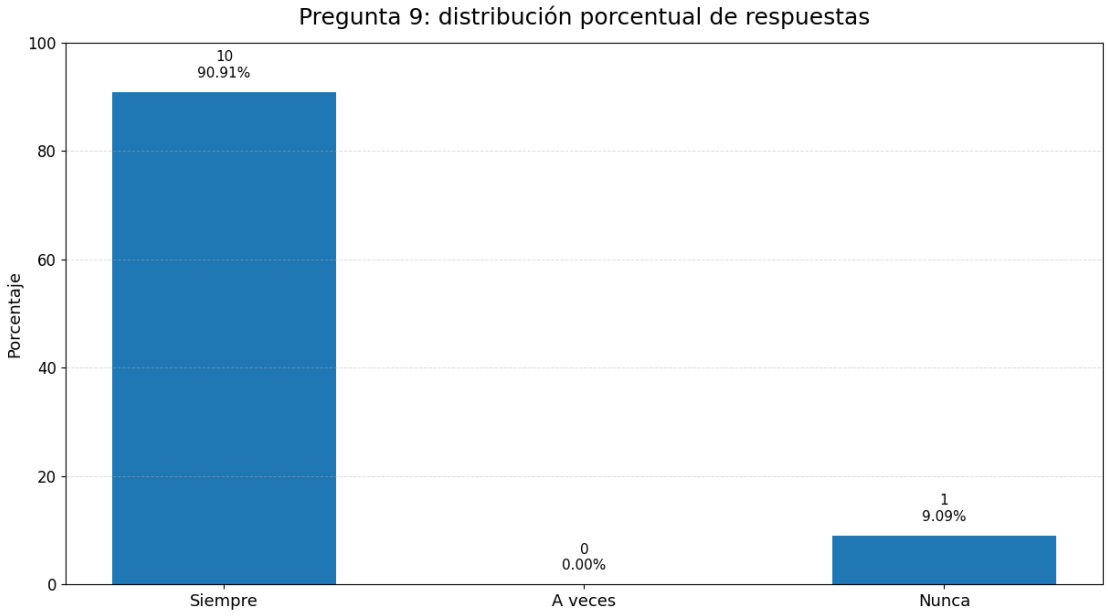
Distribución de respuestas de la pregunta 9.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	10	90,91 %
A veces	0	0,00 %
Nunca	1	9,09 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 10

Representación gráfica de la pregunta 9.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

De igual manera, el 90,91 % se concentra en Siempre y el 9,09 % en Nunca, sin respuestas en A veces. La comunicación verbal y corporal constituye una de las fortalezas más claras del grupo, ya que diez estudiantes indican que utilizan palabras, gestos o movimientos para comunicarse durante las actividades. La única respuesta en Nunca evidencia una diferencia individual que debe considerarse al interpretar el resultado, sin generalizar la conducta a todo el grupo.

Pregunta 10. Cuando una actividad me resulta difícil, pido ayuda al docente o a mis compañeros.

Tabla 16

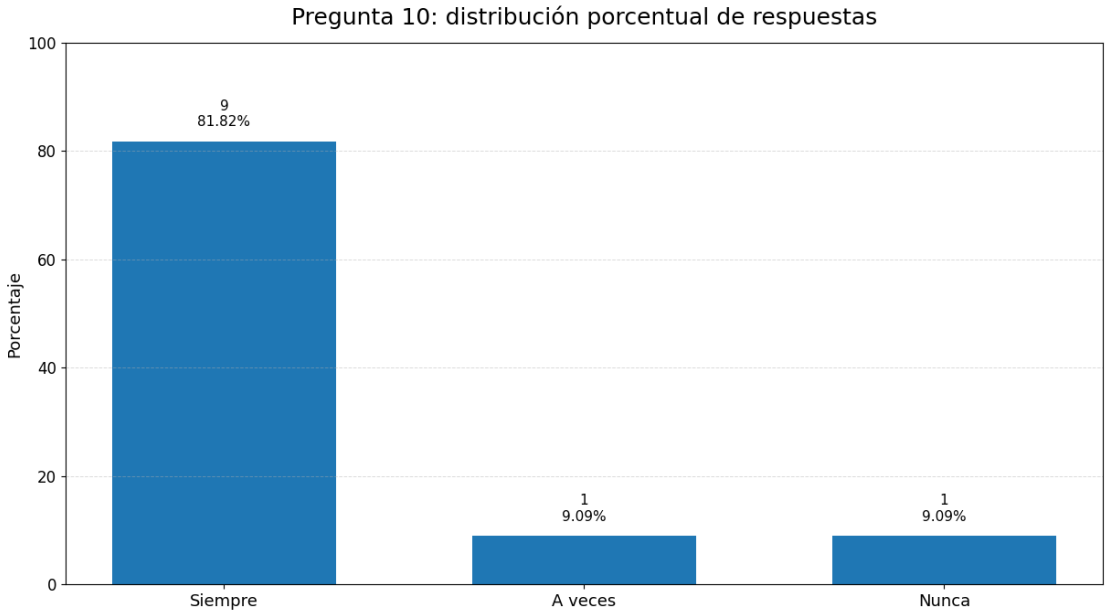
Distribución de respuestas de la pregunta 10.

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	9	81,82 %
A veces	1	9,09 %
Nunca	1	9,09 %
Total	11	100,00 %

Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

Figura 11

Representación gráfica de la pregunta 10.



Nota. Elaboración propia con base en los datos del cuestionario aplicado.

El 81,82 % se concentra en Siempre, mientras que A veces y Nunca registran 9,09 % cada una. La mayoría declara pedir ayuda cuando una actividad resulta difícil, lo que muestra disposición para reconocer una dificultad y recurrir al apoyo del docente o de los compañeros. El 18,18 % restante indica que esta conducta no es constante en todos los niños, por lo que la solicitud de ayuda debe entenderse como una tendencia favorable del grupo y no como una respuesta uniforme.

5.3. Síntesis general de resultados

En conjunto, la información obtenida muestra que los juegos, las rondas y los circuitos son parte frecuente de la experiencia escolar del grupo. Para la mayoría de los niños, estas actividades representan una oportunidad de moverse, disfrutar y compartir con sus compañeros. La entrevista aclara que esa participación depende de la mediación del docente: explicar, demostrar, adaptar y observar son acciones que dan sentido pedagógico al juego.

El docente describe un proceso gradual. Al comienzo, algunos niños se fatigaban con facilidad y se mostraban desorientados frente a las consignas; luego, mediante la repetición y el ajuste de la dificultad, fueron respondiendo con mayor seguridad. Los datos del cuestionario respaldan esta lectura, aunque también muestran que la seguridad corporal y la atención no se encuentran consolidadas en todos los estudiantes.

Asimismo, la cooperación, la comunicación y la solicitud de ayuda aparecen entre los resultados más favorables. El liderazgo rotativo mencionado en la entrevista permite comprender cómo se distribuyen responsabilidades y cómo el ejemplo de un compañero puede apoyar al resto. Pedir ayuda no representa falta de autonomía; en este contexto, implica reconocer una dificultad y buscar una manera de continuar participando.

Las mayores necesidades se concentran en la comprensión de reglas, el respeto de turnos y la atención a las indicaciones. Las respuestas no son iguales en todo el grupo, lo cual confirma que cada niño avanza a un ritmo distinto. Por esta razón, la relación entre las prácticas corporales lúdicas y las dimensiones física, cognitiva, socioafectiva y comunicativa se interpreta de forma descriptiva y dentro de la población estudiada, sin afirmar una causalidad que el diseño no permite demostrar.

Finalmente, estos hallazgos deben interpretarse considerando la edad de los participantes y la forma de aplicación del cuestionario. Las respuestas expresan la percepción de los niños después de escuchar los ítems de manera asistida; por ello, no equivalen a una observación directa ni garantizan por sí solas que cada conducta ocurra con la frecuencia señalada. El contraste con la entrevista al docente aporta una segunda fuente de información, pero la ausencia de un apoyo pictográfico se reconoce como una limitación metodológica que debe ser considerada al valorar los resultados.

6. CONCLUSIONES

- La fundamentación teórica permitió establecer que las prácticas corporales lúdicas integran movimiento, juego, interacción social y expresión, mientras que el desarrollo integral comprende dimensiones físicas, cognitivas, socioafectivas, comunicativas y expresivas. Su aporte educativo depende de la planificación, la claridad de las reglas, la seguridad, la inclusión y la mediación docente, condiciones que convierten el juego corporal en una experiencia formativa.
- El diagnóstico aplicado a los 11 niños evidenció una presencia frecuente de prácticas corporales lúdicas y respuestas favorables en participación, orientación docente, comunicación y solicitud de ayuda. Las respuestas fueron más variables en la comprensión de reglas, el respeto de turnos, la atención a las consignas y la seguridad corporal; por ello, estos aspectos requieren acompañamiento pedagógico diferenciado.
- El análisis conjunto del cuestionario y la entrevista permitió identificar una relación descriptiva entre las prácticas corporales lúdicas y las dimensiones del desarrollo integral. La adaptación de las actividades, la práctica constante y la orientación docente se vincularon con avances percibidos en movimiento, atención, cooperación y comunicación. Este resultado corresponde al grupo estudiado y no demuestra causalidad, debido al diseño no experimental y al alcance descriptivo de la investigación.

7. RECOMENDACIONES

- Planificar cada práctica corporal lúdica a partir de un propósito concreto y de las características reales del grupo. Las consignas deben ser breves, demostradas antes de iniciar y acompañadas por normas de seguridad comprensibles. También conviene variar materiales, niveles de dificultad y formas de participación para que los niños con menor confianza o habilidad motriz puedan integrarse sin sentirse expuestos.
- Fortalecer la comprensión de reglas, el respeto de turnos y la atención mediante señales visuales, palabras clave, demostraciones y rutinas que se repitan durante varias clases. El docente debería comprobar lo entendido antes de comenzar y observar de manera particular a quienes responden de forma menos constante. Reconocer los avances pequeños puede ayudar a sostener la motivación y la confianza.
- Realizar un seguimiento periódico de las dimensiones física, cognitiva, socioafectiva y comunicativa mediante registros breves de observación y, en futuras aplicaciones con niños de segundo EGB, incorporar un cuestionario con apoyo pictográfico para las opciones de respuesta y efectuar una prueba piloto de comprensión antes de su uso. Los pictogramas pueden “facilitar la comprensión y el aprendizaje del lenguaje” (Haro Astudillo et al., 2024, p. 2417). De este modo, el autoinforme de los niños podrá contrastarse con la observación y la experiencia docente, reduciendo la dependencia exclusiva del lenguaje verbal.

8. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arufe Giráldez, V., Pena García, A., & Navarro Patón, R. (2021). Efectos de los programas de Educación Física en el desarrollo motriz, cognitivo, social, emocional y la salud de niños de 0 a 6 años. Una revisión sistemática. *Sportis. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity, 7*(3), 448–480. https://doi.org/10.17979/sportis.2021.7.3.8661

Bernate, J., & Fonseca, I. (2022). Formación de la corporeidad hacia un desarrollo integral. *Retos, 43*, 634–642. https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.88804

Bernate, J., & Fonseca, I. (2025). Incidencia de la Educación Física en el desarrollo de las habilidades sociales. *Retos, 70*, 343–353. https://doi.org/10.47197/retos.v70.106902

Caiza López, A. J., Mestre Gómez, U., Andino Jaramillo, R. A., & Chela Coyago, O. F. (2022). Desarrollo de habilidades motrices básicas de locomoción en clases educación física para educación primaria. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6*(3), 3370–3387. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i3.2470

Cano-Moya, J. L., Isaza-Gómez, G. D., & Valencia-Guzmán, J. D. (2023). El juego como estrategia didáctica para la construcción de habilidades sociales en los niños de la comuna 20 de la ciudad de Cali. *Retos, 48*, 261–270. https://doi.org/10.47197/retos.v48.96989

Canosa Pasantes, F., Arufe Giráldez, V., & Navarro-Patón, R. (2024). El uso de la bicicleta en la escuela. Una revisión sistemática. *Retos, 55*, 78–87. https://doi.org/10.47197/retos.v55.103584

Cañon Salinas, F. G., & Villarreal Angeles, M. A. (2022). La educación física como fortalecimiento de valores ciudadanos para la convivencia. *Retos, 44*, 285–294. https://doi.org/10.47197/retos.v44i0.90708

Castillo-Retamal, F., Sánchez-Quiroz, A., Montepil-Núñez, R., Quintana-Moya, L., Rojas-Román, M., & Villanueva-Carrasco, E. (2024). Evaluación en Educación Física: percepción del profesorado desde el territorio escolar. *Retos, 52*, 610–622. https://doi.org/10.47197/retos.v52.101527

Chui Betancur, H. N., Romero Yapuchura, Y. Y., & Pérez Argollo, K. (2024). Actividades lúdicas para el desarrollo psicomotriz en niños de la primera infancia. *Retos, 51*, 753–762. https://doi.org/10.47197/retos.v51.98154

Concha-Cisternas, Y., Bravo-Bravo, J., Contreras-Torres, E., & Riveros-Brito, J. (2023). Efectos de un programa de juego motor estructurado sobre la autoeficacia motriz y componentes de la condición física en escolares. *Retos, 49*, 435–441. https://doi.org/10.47197/retos.v49.97753

Fernández, A. H., & Camargo, C. D. B. (2021). Inclusión, atención a la diversidad y neuroeducación en Educación Física. *Retos, 41*, 555–561. https://doi.org/10.47197/retos.v0i41.86070

Gonzalez-Huenulef, Y., Martino-Fuentealba, P., Bretz, K., Ferbol, C., & Carcamo-Oyarzun, J. (2023). Competencia motriz real y percibida en niños y niñas de la Patagonia Chilena: La percepción del estudiantado y del profesorado de Educación Física. *Retos, 50*, 290–297. https://doi.org/10.47197/retos.v50.99781

Guío Gutiérrez, F. (2022). El juego motor para la enseñanza y aprendizaje de las competencias de la educación física. *Retos, 45*, 1119–1126. https://doi.org/10.47197/retos.v45i0.90023

Haro Astudillo, J. A., Anrango León, M. E., Acosta Ortiz, N. P., Acosta Ortiz, S. V., & Carrillo Bejarano, M. M. (2024). Los pictogramas para el desarrollo del lenguaje en niños del subnivel 2 del sistema educativo ecuatoriano. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, 5*(3), 2407–2419. https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2203

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill Education.

Mera Massri, E. A., Armijos Armijos, J. C., & Luarte Rocha, C. E. (2022). Efectos en el desarrollo motor de un programa de estimulación motriz basado en actividades lúdicas globalizadas, en varones escolares de la ciudad de Valdivia. *Retos, 43*, 719–727. https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.86575

Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). *Currículo priorizado con énfasis en competencias comunicacionales, matemáticas, digitales y socioemocionales: Educación General Básica, subnivel Elemental.* https://recursos.educacion.gob.ec/red/curriculo-egb-elemental/

Rojo-Ramos, J., Mañanas Iglesia, C., Herreruela-Jara, D., Hernández-Beltrán, V., & Gamonales, J. M. (2023). Análisis descriptivo de la formación en Expresión

Corporal de los maestros en Educación Infantil de Extremadura. *Retos, 47*, 1022–1030. https://doi.org/10.47197/retos.v47.96322

Watts Fernández, W. J., Zwierewicz, M., & Tafur, J. (2022). De la práctica pedagógica instrumental a la práctica reflexiva en educación física: retos y posibilidades manifestados en investigaciones precedentes. *Retos, 43*, 290–299. https://doi.org/10.47197/retos.v43i0.88330

Yáñez-Sepúlveda, R. A., Hurtado-Almonacid, J., Olivares-Arancibia, J., Cortés-Roco, G., Gudenschwager Sauca, K., Añasco-Rodríguez, P., Trigo-Alvarez, J., & Muñoz-Rojas, C. (2023). Efectos de los juegos didácticos en la clase de Educación Física en el logro de aprendizaje trasversal sobre hábitos de higiene escolar en estudiantes de 6 y 7 años. *Retos, 49*, 237–244. https://doi.org/10.47197/retos.v49.97764